«Donde mucho se da, mucho se requiere»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast *de «Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de Ven, sígueme* es insuficiente? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *Ven, sígueme de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, preciso y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros todos los miércoles.

Descripción de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Qué significa ser llamado y revestido con un manto espiritual al servicio de los demás? La Dra. Eva Witesman explora Doctrina y Convenios 81-83, destacando las responsabilidades del sacerdocio, el poder de los consejos y la ley de la consagración.

Parte 2:

La Dra. Eva Witesman continúa hablando de la Ley de Consagración y del mandamiento del Señor de cuidar de los pobres y vulnerables.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 - Parte 1 - Dra. Eva Witesman
- 04:44 Biografía de la Dra. Eva Witesman
- 05:53 *Manual «Ven, sígueme»*
- 07:09 Roles, llamamientos y crecimiento espiritual
- 11:25 La realidad de la presencia de Dios
- 13:04 Las llaves se transmiten a través de las ordenaciones
- 16:28 Recomendación de leer el Manual General
- 19:27 Reyna Aburto sobre los consejos
- 23:51 Fieles en el consejo
- 29:02 Asesoramiento frente a calendario
- 30:35 El Centro Ballard para el Impacto Social
- 33:18 Contexto histórico de los roles de servicio
- 36:01 Respuesta de la hermana Eubanks sobre por qué construimos templos
- 39:25 Las armas se convierten en aperos de labranza
- 42:31 Alma y *Las cartas de Screwtape*
- 43:34 Ballard Labs y el logro del cambio
- 47:15 Salir al mar para rescatar a un joven
- 50:47 Alfa y Omega
- 53:37 La empresa unida
- 55:03 Dios nos lleva a un viaje épico
- 59:43 Círculo de oración despejado
- 1:03:11 Algunos han pecado, bueno, todos vosotros
- 1:07:27 El mayor problema es tener demasiadas cosas
- 1:09:59 La importancia de hacer bien las cosas pequeñas
- 1:12:04 «¿Sabemos lo que tenemos?», de la hermana Stephens
- 1:15:36 Élder Maxwell, «A la generación emergente»
- 1:18:36 La responsabilidad del sacerdocio para hombres y mujeres
- 1:21:36- Fin de la parte I - Dra. Eva Witesman

Parte 2

- 00:00 - Parte 2 - Dra. Eva Witesman
- 03:07 El milagro de los nombres
- 08:19 La santa envidia de la maternidad
- 11:15 El arrepentimiento constante y los mitos del arrepentimiento
- 17:48 El arrepentimiento es una palabra esperanzadora
- 20:26 Por qué el orden de los nombres en la sección 82
- 24:19 El Salvador enseña sobre la mayordomía
- 28:41 Dos interpretaciones de «talento»
- 32:33 El propósito de la riqueza

- 35:36 Consagración, riqueza y patrones del templo
- 37:14 Las mujeres, los niños, las viudas y el bienestar de la Iglesia
- 40:24 Cuidar de los desfavorecidos
- 45:00 Un plan revolucionario
- 47:40 ¿Quién sale perjudicado?
- 49:21 Nada más que un asalariado
- 52:23 El enfoque de la Sociedad de Socorro
- 53:25 Advertencia para participar en tu propia comunidad
- 59:48 - Fin de la parte 2 - Dra. Eva Witesman

Referencias

«Ballard Center for Social Impact in the BYU Marriott School of Business». Ballard Center of Marriott School of Business. Consultado el 12 de julio de 2025. https://ballardcenter.byu.edu/.

«Laboratorios Ballard del Centro Ballard». Centro Ballard de la Universidad Brigham Young. Consultado el 12 de julio de 2025. https://ballardcenter.byu.edu/ballard-labs.

Carole M. Stephens, primera consejera en la Presidencia General de la Sociedad de Socorro. «¿Sabemos lo que tenemos?». Conferencia General, octubre de 2013. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2013. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/10/do-we-know-what-we-have?lang=eng.

Departamento, Michael Magleby, Sacerdocio y Familia. «Sentarse en consejo». Departamento del Sacerdocio y la Familia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Consultado el 12 de julio de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/callings/relief-society-organization/my-calling/to-sit-in-council.

«Doctrina y Convenios 81–83». Manual Ven, Sígueme - 21–27 de julio: Donde «mucho se da, mucho se requiere», 1 de enero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-doctrine-and-covenants-2025/30-doctrine-and-covenants-81-83?lang=eng.

Élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Aconsejarnos con nuestros consejos». Conferencia General, abril de 1994, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1994. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1994/04/counseling-with-our-councils?lang=eng.

Élder Mervyn B. Arnold, de los Setenta. «Fortalece a tus hermanos». Conferencia General, abril de 2004. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/04/strengthen-thy-brethren?lang=eng.

Élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce. «A la generación emergente». Reunión de liderazgo: viernes, 6 de abril de 1984: Buscad el conocimiento, incluso mediante el estudio y también mediante la fe. - instituteofreligion.org. Consultado el 12 de julio de 2025. https://www.instituteofreligion.org/talk.php?&d=1984-04-06&s=1.

«Manual general: Servir en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días». Manual general - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de febrero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/general-handbook?lang=eng.

«Jesse Gause». Jesse Gause | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 12 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/prophets-apostles-last-dispensation/jesse-gause.

«Mensaje a las mujeres de la presidenta general de la Sociedad de Socorro, Camille N. Johnson». newsroom.churchofjesuschrist.org. Consultado el 12 de julio de 2025. https://newsroom.churchofjesuschrist.org/event/a-message-to-women-from-relief-society-general-president-camille-n-johnson.

Ostler, Craig James. «Las leyes de la consagración, la mayordomía y el diezmo». Las leyes de la consagración, la mayordomía y el diezmo | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 12 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-doctrine-covenants/laws-consecration-stewardship-tithing-0.

Presidenta Camille N. Johnson, presidenta general de la Sociedad de Socorro. «Mayordomos justos: discípulos de Jesucristo». Devocional mundial para jóvenes adultos - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 4 de mayo de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/broadcasts/worldwide-devotional-for-young-adults/2025/05/12johnson?lang=eng.

Presidente N. Eldon Tanner, primer consejero en la Primera Presidencia. «Nuevo énfasis en los consejos de la Iglesia». Página de inicio, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1979. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1979/04/new-emphasis-on-church-councils?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Los líderes de la Iglesia honran a las madres de todo el mundo». newsroom.churchofjesuschrist.org, 11 de mayo de 2025. https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/church-leaders-honor-mothers-around-the-world.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de la Iglesia. «Ministrar con el poder y la autoridad de Dios». Conferencia General, abril de 2018, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 31 de marzo de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/04/ministering-with-the-power-and-authority-of-god?lang=eng.

Sharon Eubank, directora de Servicios Humanitarios de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «La vida sagrada de los árboles: cómo cada uno de nosotros puede proteger y apoyar

los bosques físicos y espirituales». BYU, 11 de octubre de 2024. https://www.byui.edu/speeches/forums/sharon-eubank/the-sacred-life-of-trees.

Witesman, Eva, ed. «Reimagining Nonprofits» (Reinventar las organizaciones sin ánimo de lucro). Cambridge Core. Consultado el 12 de julio de 2025. https://www.cambridge.org/core/books/reimagining-nonprofits/20DACDBF5DC3CFFC69D78A26815A6375.

Witesman, Eva. «La riqueza como camino al cielo o al infierno: una perspectiva de los Santos de los Últimos Días sobre el espíritu del capitalismo consciente». ResearchGate. Consultado el 13 de julio de 2025. https://www.researchgate.net/publication/364394331_Wealth_as_the_Path_to_Heaven_or_Hell_A_Latter-day_Saint_Perspective_on_the_Spirit_of_Conscious_Capitalism.

Witesman, Eva. «Las mujeres y la educación: “Un futuro que solo Dios podía ver para ti”». Discursos de la BYU de la Universidad Brigham Young, 18 de julio de 2023. https://speeches.byu.edu/talks/eva-m-witesman/women-education-future-god-see/.

Información biográfica:

Dra. Eva M. Witesman, es directora del Ballard Center for Social Impact de BYU Marriott School of Business. Experta en planificación estratégica e innovación basada en la evidencia, emplea una amplia gama de herramientas, técnicas y prácticas de evaluación cuantitativa y cualitativa de programas al servicio de organizaciones sin fines de lucro, gubernamentales y con fines de lucro prosociales. Actualmente imparte clases de análisis estadístico, con especial énfasis en las aplicaciones de la evaluación de programas, en el programa MPA de BYU.

En su investigación, la Dra. Witesman centra su trabajo en los sectores público y sin fines de lucro, buscando mejorar los resultados públicos a través de una gestión basada en datos. Junto con su coeditor Curtis Child, ha publicado recientemente un volumen titulado «Reimagining Nonprofits: Sector Theory in the 21st Century» (Reimaginando las organizaciones sin ánimo de lucro: la teoría del sector en el siglo XXI) a través de Cambridge University Press.

La Dra. Witesman es también fundadora de la iniciativa Corporate Social Strategy (Estrategia Social Corporativa) de BYU, que se centra en el papel de las empresas y los mercados en la mejora de la humanidad. Imparte clases sobre este tema en el programa MBA de BYU.

Aviso de uso justo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede utilizar material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del U.S.C., sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos, informativos y sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindica ningún derecho de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
La emisora no obtiene ningún beneficio económico del contenido emitido. Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Hank Smith:	00:00:00	Próximamente en este episodio de FollowHIM.
Dra. Eva Witesman:	00:00:03	De repente, se abrieron las compuertas para una revelación más personal entre mi Padre Celestial y yo, en la comprensión de quién soy, no solo en el mundo, sino en la eternidad, cuál es mi relación con mi Padre Celestial. Como creador, como alguien que fue creado a su imagen, eso lo cambió todo.
Hank Smith:	00:00:31	Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con mi coanfitrión, John Bytheway, quien socorre al débil, levanta las manos caídas y fortalece las rodillas débiles. John, sección 81, versículo cinco, uno de mis versículos favoritos, realmente creo que te describe.
John Bytheway:	00:00:51	No, yo aspiro a todo eso, pero a veces me siento aquí y me limito a hablar de hacerlo.
Hank Smith:	00:00:57	Sí, eso es lo que... y nos sentimos bien. Eso es lo que hacemos, y luego volvemos a nuestras vidas. John, hoy nos acompaña nuestra amiga, la Dra. Eva Witesman. Eva, bienvenida de nuevo.
Dra. Eva Witesman:	00:01:08	Hola. Me alegro de estar aquí. Gracias por invitarme.
Hank Smith:	00:01:12	Eva. Es un placer tenerte aquí. Te agradecemos que hayas aceptado nuestra invitación. Bien, John, Eva, hoy estamos en las secciones 81 a 83. John, cuando piensas que ya tenemos Missouri y Ohio, ambos establecidos, pero no tan antiguos. La iglesia solo tiene dos años en este momento. ¿Qué crees que les está pasando a estos santos?
John Bytheway:	00:01:37	Hay algunas cosas temporales que están tratando de resolver. Como hemos hablado, tenían grandes expectativas sobre lo que encontrarían cuando fueran a Missouri. Uno de los sermones en una frase es ese versículo que creo que da nombre a la lección. A quien mucho se le da, mucho se requiere. Es uno de esos « »

que se aplica hoy en día, y se aplicaba entonces. Podemos ver cómo se aplicaba a quienes se les dio aquí, en estas secciones.

Hank Smith: 00:02:05 Muy bien. Eva, tal y como lo has preparado, ¿adónde quieres llevarnos?

Dra. Eva Witesman: 00:02:10 Bueno, me entusiasma hablar un poco sobre esa estructura evolutiva de la iglesia, el papel de los convenios en la preparación tanto espiritual como temporal, pero también quiero hablar sobre diversos contextos. No solo quiero hablar del contexto de la América del siglo XIX, sino también de nuestro contexto actual, de cómo interpretamos esto en una iglesia global. Además, quiero compartir un poco mi experiencia como mujer en la Iglesia, cómo vivo algunas de las conversaciones que se están produciendo ahora mismo en torno a estas primeras revelaciones, dirigidas principalmente a los líderes masculinos.

Hank Smith: 00:02:43 Vaya, eso es maravilloso. Me encanta. Aportar esa perspectiva. Es importante recordar lo nuevo que es todo esto. Lo hemos repasado muchas veces, John, desde nuestra perspectiva, mirando atrás con 200 años de experiencia, algunas de las cosas que están haciendo, algunas de las cosas con las que están luchando, y nos preguntamos: ¿cuál es el problema? Esto va a funcionar muy bien, pero ellos no lo saben. No puedo imaginar el estrés de tener estos dos centros eclesiásticos tan lejos y no poder comunicarse entre sí, cómo el Señor les está ayudando a mitigar eso. John, Eva se unió a nosotros el año pasado. Recuerdo que me puse en contacto con Eva porque escuché su devocional en BYU. Escuché el devocional «Las mujeres y la educación, un futuro que sólo Dios podía ver para ti». Me emocionó tanto que primero se lo envié a mi hija, Madelynn, y luego me puse en contacto con Eva con la esperanza de que considerara unirse a nosotros, y ella fue muy amable. Aceptó la invitación. Luego creo que le di la lección más difícil de enseñar del Libro de Mormón, un tema muy profundo. John, ¿recuerdas lo bien que lo hizo?

John Bytheway: 00:03:52 Sí. Eran esos capítulos de Alma. Quizás una de las escenas más horribles, en la que Alma y Amulek tienen que presenciar el martirio de mujeres y niños. Sí, lo recuerdo perfectamente. Es algo muy duro.

Hank Smith: 00:04:08 No sabría decirte cuántas personas que conozco personalmente se me acercaron y me dijeron: «Eva Witesman estuvo increíble. Me hizo revivir esos capítulos». Eva, las expectativas son altas. No sé qué decirte, pero...

Dra. Eva Witesman:	00:04:24	Oh, no hay presión.
Hank Smith:	00:04:24	Sí, tú te lo has buscado.
Dra. Eva Witesman:	00:04:26	Sí. Gracias por eso.
Hank Smith:	00:04:28	Sí,
Dra. Eva Witesman:	00:04:28	Estoy deseando que llegue.
Hank Smith:	00:04:30	Ahora. Animamos a todo el mundo. Pondremos el enlace en las notas del programa. Vuelvan a escuchar los episodios de Eva, del 13 al 16. Pero John, puede que haya algunas personas que no escucharon a Eva el año pasado. ¿Qué sabemos de ella? ¿Sigue siendo miembro? ¿Lo sabemos?
John Bytheway:	00:04:44	Sí. En buena posición. De acuerdo. Eva Witesman es la directora del Ballard Center for Social Impact de BYU Marriott School of Business. Es muy interesante leerla. Es experta en planificación estratégica e innovación basada en la evidencia. Su trabajo se centra en los sectores público y sin ánimo de lucro que buscan mejorar los resultados públicos a través de una gestión basada en datos. Ella y el coeditor Curtis Child han publicado recientemente un volumen editado titulado Re-Imagining Nonprofits Sector Theory in the 21st century (Reimaginando la teoría del sector sin ánimo de lucro en el siglo XXI). Ha sido publicado por Cambridge University Press. Estamos encantados de contar con ella porque va a aportar una perspectiva que creo que es perfecta.
Hank Smith:	00:05:27	Eva, gracias de nuevo por venir. Tengo muchas ganas de repasar estas secciones contigo. En comparación con otras lecciones que hemos tenido, no hay muchos versículos que cubrir. Eso puede estar bien, aunque tengo la sensación de que se amplían.
Dra. Eva Witesman:	00:05:40	Es verdad. Son 37 versículos en total repartidos en tres secciones. Las secciones 81 y 83 son muy cortas, con siete y seis versículos cada una, pero hay mucho que comentar.
Hank Smith:	00:05:53	Sí. Empecemos con el manual «Ven, sígueme». Esto es lo que dice. Como ha mencionado John, la lección se titula «A quien mucho se le da, mucho se requiere». Aquí está el comienzo.En marzo de 1832, el Señor llamó a Jesse Gause a ser consejero de José Smith en la Presidencia del Sumo Sacerdocio (ahora denominada la Primera Presidencia). Doctrina y Convenios 81 es una revelación al hermano Gause acerca de su nuevo llamamiento. Sin embargo, Jesse Gause no sirvió con fidelidad,

por lo que Frederick G. Williams fue llamado para reemplazarlo. El nombre del hermano Gause se reemplazó con el del hermano Williams en la revelación.Eso podría parecer un detalle de poca importancia, pero implica una verdad significativa: la mayoría de las revelaciones de Doctrina y Convenios están dirigidas a personas en particular, pero siempre podemos buscar maneras de aplicarlas a nosotros mismos. Cuando leemos el consejo del Señor a Frederick G. Williams de "fortalecer las rodillas debilitadas", podemos pensar en las personas a quienes podríamos fortalecer. Cuando leemos la invitación del Señor a los integrantes de la Firma Unida a "ligarse por medio de este convenio", podemos pensar en nuestros propios convenios. Por último, podemos leer Su promesa: "Yo estoy obligado cuando hacéis lo que os digo", como si Él nos estuviera hablando a nosotros. Podemos hacerlo porque, como declaró el Señor: "Lo que digo a uno lo digo a todos". Eva, comencemos. ¿Cómo quieres empezar?

Dra. Eva Witesman: 00:07:09 Creo que lo que mencionaste en la sección 81 fue dado originalmente a Jesse Gause. Cuando lo leemos, es una instrucción dirigida a otra persona. Una de las cosas que me encanta pensar es el papel de los llamamientos del sacerdocio y la forma en que tomamos y dejamos la autoridad del sacerdocio para llevar a cabo ciertas funciones, y eso es en realidad parte de lo que hemos visto aquí. El llamamiento lo tuvo Jesse Gause hasta que dejó de ser suyo por razones que realmente investigué un poco. No hay mucha historia al respecto, y sé que hay una especie de curiosidad morbosa por lo que sucedió. No sabemos mucho. Tenemos algunos registros de su interacción con su familia. Sabemos que provenía de varias tradiciones religiosas diferentes antes de unirse a la iglesia. Sabemos que no vivió mucho tiempo después de que se le diera esta revelación, pero en realidad no sabemos más sobre él.

00:08:06 Lo que sí sabemos es que este llamamiento pasó luego a Frederick Williams. Una de las cosas en las que me hace pensar esto es en el manto de un llamamiento, y a menudo hablamos de eso cuando nos referimos a un obispo, pero yo también lo he experimentado en los roles que he tenido en la Iglesia, donde mi apartamiento para un rol en la Iglesia me da acceso a la autoridad del sacerdocio, que es diferente de lo que he experimentado en el resto de mi vida. El término «manto» nos remite a Elías y a la hermosa historia de los Reyes, donde Elías está a punto de ser llevado al cielo en un carro de fuego, lo cual es como si todos pudiéramos ser llevados en un carro de fuego , pero él toma su manto, golpea las aguas y estas se separan para él y Eliseo mientras caminan, mantienen esta conversación

en esta transición de poder, y luego Elías es llevado en este carro de fuego, pero deja este manto para Eliseo.

00:09:08 Eliseo toma este manto. ¿Voy a tener poderes como los que tenía el profeta Elías? ¿Cómo voy a poder desempeñar el papel que él desempeñaba? Él tomó ese mismo manto, golpeó las aguas y, efectivamente, estas se separaron. Pienso en este manto de consejero en la presidencia que se pasa de un hombre a otro . Puede que yo no haya separado las aguas golpeándolas con mi manto, pero he experimentado milagros que fueron claramente gracias a la autoridad del sacerdocio con la que actuaba cuando tenía esos llamamientos. En particular, hubo un momento en que servía como presidenta de las mujeres jóvenes de mi barrio. Tenía una visión profunda de las mujeres jóvenes que estaban bajo mi cuidado. Podía verlas de una manera que me di cuenta después de ser relevada del llamamiento, cuando ese don me fue quitado. Era parte del manto de ese llamamiento, y fue extraño porque durante varias semanas sentí que caminaba y veía todo en dos dimensiones, porque se me había quitado esa profundidad de conocimiento espiritual sobre las personas a mi cargo. Se le había dado a otra persona para que pudiera llevar a cabo ese llamamiento. Estoy agradecida por la realidad del sacerdocio, por el acceso que tenemos a él cuando llevamos a cabo estos llamamientos. Eso es lo primero en lo que pienso.

John Bytheway: 00:10:35 Estoy seguro de que muchos están asintiendo con la cabeza y pensando: «Sí, cuando me relevaron, fue como si algo se hubiera ido dentro de mí. Es algo agridulce».

Hank Smith: 00:10:47 Creo que ya he contado esta historia antes, pero cuando servía como presidente del quórum de élderes, trabajaba con un miembro del quórum y estaba haciendo muchos progresos con él y con algunas dificultades que tenía. Luego fui relevado y él seguía queriendo hablar, pero no pudimos hacerlo.

John Bytheway: No estabas allí.

Hank Smith: Sí, no estaba allí. Le dije: «No sé qué está pasando. Creo que será mejor que hables con el presidente del quórum de élderes, que no soy yo». Fue un momento fascinante. No esperaba que ese poder ya no estuviera allí. Seguíamos siendo amigos y podíamos seguir hablando, pero después de mi relevo no sentía que estuviera recibiendo toda esa ayuda.

Dra. Eva Witesman: 00:11:25 Todas estas son pequeñas testimonios de la realidad del sacerdocio de Dios. Realmente quiero que siempre volvamos a lo que eso significa, porque ahora estamos en un lugar en el

que, en nuestros barrios y en nuestras estacas, el sacerdocio nos rodea. Lo experimentamos y sentimos su poder con tanta frecuencia que a veces ni siquiera nos damos cuenta de las bendiciones. Cuando tenemos esos momentos en los que decimos: «Oh, realmente puedo ver», y tal vez sea la científica que hay en mí, puedo ver la diferencia con y sin ello. Cuando puedo hacer esa comparación, creo que es realmente útil aprovechar ese momento para ser testigo de ello. En el versículo dos, hay un reconocimiento de José Smith y las llaves de la Iglesia. Puedo ver la diferencia con él y sin él. Cuando puedo hacer esa comparación, creo que es muy útil aprovechar ese momento para dar testimonio de ello. En el versículo dos, se reconoce a José Smith y las llaves del reino que él posee. Dice: «a quien he dado las llaves del reino, que siempre corresponden a la presidencia del sumo sacerdocio».

00:12:12 Una vez más, no se trata de José Smith, el hombre. Se trata de su oficio, del sacerdocio y de su llamamiento. Solo un recordatorio de que cuando hablamos de las llaves del reino, refiriéndonos a Mateo 16:19, estamos hablando de la capacidad de atar en la tierra lo que está atado en el cielo. Es toda esta autoridad para ejercer el sacerdocio de Dios y el poder de Dios en la tierra, lo cual no es poca cosa. Aquí tenemos el nombramiento de un consejero para él, y esto sigue siendo una idea nueva incluso mucho más tarde, bajo Brigham Young, tenemos registros de reuniones en las que se habla de los consejeros de la Primera Presidencia y de cómo deben ser seleccionados o nombrados. Todavía hay mucha evolución en el intento de averiguar cuál es este orden. ¿Cómo se hacen estos llamamientos? ¿Cómo se distribuye esta autoridad?

00:13:04 Está claro que las llaves deben transmitirse mediante la ordenación. Eso lo sabemos. En este momento entendemos que es necesario el apoyo para esas ordenaciones. Todo es todavía muy nuevo. Esta es una de las cosas que me encantan de Doctrina y Convenios en general. Me encanta poder ver estos registros de la lenta evolución de nuestro conocimiento. Me gusta ver cómo se producen las revelaciones, porque no se trata de una revelación de un plan perfectamente claro que todo el mundo sabe seguir desde el principio. Es repetitivo, es paciente. Se cometen errores. Lo que me encanta de poder ser testigo de eso en Doctrina y Convenios es que es lo que veo en mi propia vida. Cuando recibo revelación y trato de seguir la voluntad de Dios y trato de encontrarla, no suele revelarse como un plan súper claro punto por punto. A veces hay momentos de claridad, pero la mayoría de las veces soy yo quien recibe la revelación, actúa según lo que cree haber recibido y recibe correcciones o refuerzos. Me encanta que sea un patrón. Me

encanta poder ver a Dios en mi propia vida y en Doctrina y Convenios.

Hank Smith: 00:14:17 Tienes toda la razón. Veo lo mismo en mi propia vida. Dos pasos adelante, uno atrás, otro al lado, eso no ha funcionado. Vale, volvamos atrás. Revisemos eso. No es lineal. Es descuidado. Es un poco desordenado.

Dra. Eva Witesman: 00:14:34 Puede ser un poco confuso cuando, en el tercer versículo, volvemos a hablar de José Smith y su papel como profeta. "Por tanto, en verdad lo reconozco a él, y lo bendeciré; y también a ti, si eres fiel en consejo, en el oficio al que te he nombrado, en tus oraciones siempre, vocalmente así como en tu corazón, en público y en secreto; y también en tu ministerio de proclamar el evangelio en la tierra de los vivientes y entre tus hermanos". Me encanta esa idea de ser fiel en un consejo, me encantan las partes sobre estar siempre en oración, en voz alta y en tu corazón, en público y en privado, también en oración en tu ministerio, en la proclamación del evangelio. Creo que eso también es hermoso, pero creo que una de las piezas clave aquí es ser fiel en el consejo, pensando en lo que eso significa. No se trata solo de ser consejero ahora en esta presidencia de José Smith, el profeta, sino que la creación de la Primera Presidencia es la creación de un consejo.

00:15:30 A partir de este momento, aprendimos que los consejos son una parte importante del gobierno de la Iglesia. No sé si apreciamos plenamente que no se trata solo de una estructura organizativa que reúne a las personas adecuadas en una sala para celebrar una reunión. Un consejo es diferente de una reunión. Cumple una función diferente y, de hecho, tiene una estructura y un propósito diferentes. Ahora tenemos mucho material en nuestro manual de instrucciones de la Iglesia sobre los consejos, y creo que este es uno de esos lugares en los que estamos viviendo lo que se describe en D y C cuando intentamos entender qué es esta estructura. En 1979, hubo algunas revelaciones realmente interesantes para toda la Iglesia sobre la creación de consejos de área y algunas estructuras nuevas, pero incluso en los últimos años hemos tenido cambios en la forma en que debemos participar en los consejos de la Sociedad de Socorro y el quórum de élderes.

00:16:28 Esto supone un cambio con respecto a los enfoques anteriores, en los que se iba y se recibían instrucciones del Evangelio. La forma en que a menudo hemos pensado en esas reuniones cuando nos reunimos como hombres o como mujeres en el quórum de élderes o en la Sociedad de Socorro, es que se nos invita a sentarnos en consejo unos con otros. Si miran el

manual, habla de dedicar los primeros minutos después de la oración a reunirse en consejo para hablar de las necesidades del barrio. Eso está en la sección cuatro del manual general de la Iglesia. Para cualquiera que esté muy emocionado por consultar el manual, se lo recomiendo encarecidamente, porque hay mucho material sobre lo que significa y cómo llevar a cabo un consejo. Si tienen la versión electrónica, hay un pequeño hipervínculo con instrucciones adicionales sobre los consejos, pero también sobre cómo se reflejan en nuestras lecciones. Quiero leer esta parte porque me parece muy interesante.

00:17:27 Las reuniones dominicales del quórum de élderes y de la Sociedad de Socorro deben incluir, esto ahora está en la parte posterior al consejo de cinco minutos, tiempo suficiente para una instrucción significativa del Evangelio y un debate sobre los mensajes recientes de la Conferencia General, pero un quórum de élderes o una Sociedad de Socorro no es una clase ni una lección. Tenemos un trabajo que hacer. Hacemos más que solo hablar de ese trabajo. Más bien, nos sentamos en consejo y promovemos la acción recta. La acción es la que nos ayudará a todos a progresar en el camino del convenio. Bueno, eso es de «Sentarse en consejo», que se menciona en el manual general. No es el manual en sí. Son algunas instrucciones adicionales al respecto. Lo que entiendo de eso es que ser fiel en el consejo no es solo una instrucción aquí para un consejero en la primera presidencia, sino que en realidad es parte de esta revelación continua sobre la naturaleza de la Iglesia y nuestro papel en ella. Los miembros ven esto especialmente en la Sociedad de Socorro y en el quórum de élderes, donde no solo se supone que debemos sentarnos en consejo formalmente durante los primeros cinco minutos después de la oración, sino que incluso durante lo que tradicionalmente hemos considerado la lección, debemos sentarnos en consejo para decidir cómo actuar en función de lo que estamos aprendiendo en esas clases.

John Bytheway: 00:18:47 Eso es maravilloso. Utilizaron la frase exacta: «Tenemos una obra que hacer». Pienso en Moroni: Dios tenía una obra para mí. Pienso en el lema del quórum del sacerdocio de Aarón. Soy un hijo amado de Dios y Él tiene una obra para mí. La obra no consiste en celebrar reuniones. La obra de la salvación, tal y como se expresa en el nuevo manual, es vivir, cuidar, invitar y unir, lo cual es una forma estupenda de expresarlo. Vivir el evangelio de Jesucristo. Cuidar de los necesitados. Invitar a todos a venir a Cristo y unir a las familias para la eternidad. Eso es lo que aconsejamos. ¿Cómo avanzamos en la obra de la salvación? Gracias por señalarlo. Es realmente hermoso.

Hank Smith:	00:19:27	John, ¿recuerdas cuando la hermana Reyna Aburto estuvo con nosotros? Creo que fue la última Pascua. Nos habló de los consejos en los que participó como miembro de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro. Fue espectacular escuchar sus historias. ¿Recuerdas que estaba sentada en una reunión y no dejaba de disculparse con el élder Bednar por tomar tanto tiempo? Dijo: «Tenía una página entera de notas y solo intenté decir una o dos cosas». Lo siento. Lo siento», y ¿recuerdas que el élder Bednar la interrumpió y le dijo: «Hermana Aburto, no tiene que disculparse. Quiero escuchar todo lo que tiene que decir». ¿Lo recuerdas? Ella respondió: «De acuerdo». Y lo contó todo. Fue maravilloso escuchar cómo funcionaban esos consejos. Recuerdo lo que dijo. Dijo: «Todos ustedes aportan una parte de la revelación».
Dra. Eva Witesman:	00:20:17	Sí. Es muy interesante lo que se indica en la sección cuatro, porque habla de que el líder o el convocante del consejo debe escuchar mucho más que hablar, y que su función es facilitar el consejo en lugar de dirigirlo. También nos anima a resolver la mayor parte de los asuntos y detalles fuera de las reuniones del consejo. Hay tiempo y espacio para que las personas expongan realmente las experiencias que están viviendo. Se sugiere que se busque específicamente el consejo de las personas que quizá sean un poco más calladas, y se habla explícitamente de recabar la opinión de las mujeres cuando estas también forman parte del consejo, como en el caso de un consejo de barrio. Si pensamos en un contexto global en el que las mujeres no suelen hablar, especialmente en entornos formales, es muy importante que en nuestra iglesia se las invite a hacerlo.
	00:21:13	Si no surge de forma natural, hay que invitarlas y buscarlas específicamente. Si estás sentado en un consejo con otras personas y alguien ha estado muy callado, puede haber muchas razones para ello. Parte de ello puede ser cultural. Parte de ello también puede ser que sean un poco más introvertidas o que no sean muy expresivas. Les gusta pensar internamente antes de hablar y estar seguras de lo que dicen. Uno de los consejos que daría es pensar en diferentes formas de invitar a participar que puedan encajar mejor con las personas y personalidades con las que trabajas. Es posible que algunos prefieran enviarte un mensaje de texto o un correo electrónico con sus opiniones. Quizás necesiten más tiempo para procesar la información que el que les da una pregunta rápida durante la reunión, en la que hay que tomar una decisión al final de la sesión. Crear el tiempo y el espacio necesarios para que las personas puedan sentarse en consejo y ser sinceras es un consejo importante.

Hank Smith:	00:22:07	He hablado con algunas personas que me han dicho: «He renunciado a las reuniones de asesoramiento. Nunca me escucharon. Todos sabemos que el presidente va a hacer lo que quiera. De todos modos, lo habitual es que digamos lo que queremos hacer y luego hagamos lo que ellos quieren. ¿Para qué sirve el asesoramiento?».
Dra. Eva Witesman:	00:22:24	Exacto. De hecho, eso es parte del motivo por el que la frase «fiel en el consejo» es tan importante, porque no se trata de una revelación al profeta José Smith que dice: «Escucha al consejero que te he dado». En realidad, es una revelación dada a la persona cuyo papel es el de consejero. ¿Qué significa ser fiel en el consejo? Supongo que significa no rendirse. Sospecho que también significa ayudar a nutrir a ese líder en su función. Si eso significa sacar el manual, si significa recurrir a uno de los muchos materiales de formación que tenemos sobre cómo dirigir mediante consejos, eso puede ser útil. Entiendo que no todo el mundo está preparado para aprender todas las lecciones, ¿verdad? cuando nos conviene que las entiendan, pero creo que esa es una de las funciones que tenemos, porque cada uno de nosotros va a tener su turno de ocupar algunos de esos puestos en los que somos nosotros los que convocamos la reunión, tomamos la decisión final e informamos de lo que hemos decidido que vamos a hacer en un consejo más amplio. Ese es el patrón. Normalmente, ¿no queremos tener personas fieles en el consejo que nos ayuden a cumplir con ese llamamiento? A menudo, esa llamada se siente tan grande y tan pesada. No recae todo sobre tus hombros. No solo tienes a Jesucristo en el espíritu y el poder y la autoridad del sacerdocio para ayudarte a llevar a cabo esas funciones, sino que también se te ha dado, por diseño divino, los consejos para poder llevar a cabo esa función.
John Bytheway:	00:23:52	Gracias, Eva, por señalar la importancia de ser fieles en el consejo. Una cosa que quiero decir es que cuando tenemos un consejo de jóvenes, un consejo de barrio o un consejo de jóvenes de estaca, estamos dando ejemplo. Estamos mostrando a nuestros jóvenes cómo se supone que debe funcionar. No sacrifiquemos las relaciones por la eficiencia en nuestros consejos.
Hank Smith:	00:24:14	Esto puede resultar un poco aterrador para algunos líderes, porque es posible que me muestren algo que yo no veo. Eso es bueno, pero también es difícil que te muestren cosas que no ves, especialmente sobre ti mismo. Tengo que leer esta historia. Este discurso se titula «Asesoramiento con nuestros consejos», del élder Ballard. Recientemente, un obispo que estaba preocupado por la reverencia en su barrio expresó su

preocupación a los miembros del consejo del barrio y les pidió sugerencias. Con vacilación, la presidenta de la Primaria levantó la mano. Bueno, dijo, hay una persona que siempre visita con mucho entusiasmo la capilla justo antes y después de la reunión sacramental, y puede distraer bastante. El obispo no había notado que nadie fuera especialmente ruidoso en la capilla, pero dijo que le gustaría hablar con la persona en cuestión. Le preguntó a la hermana quién era. Ella respiró hondo y dijo: «Es usted, obispo». Dijo: «Sé que solo estás tratando de acercarte a la gente y todos apreciamos tu deseo de saludar a todos los que vienen a la reunión, pero cuando los demás te ven moviéndote por la capilla hablando con la gente durante la música preliminar, piensan que está bien hacer lo mismo». Cuando los demás miembros del consejo de barrio asintieron con la cabeza, ¿te imaginas ese momento si todos dijeran: «Sí, todos lo hemos visto excepto tú»?

John Bytheway: 00:25:36 ¿Todos a favor? Sí.

Hank Smith: 00:25:39 Decía que el obispo le dio las gracias y le pidió recomendaciones. El consejo decidió que el obispado, incluido el obispo, debía estar en sus lugares en el estrado cinco minutos antes de la reunión sacramental para dar ejemplo de reverencia. Durante una discusión posterior, los miembros del consejo indicaron unánimemente que el sencillo plan había funcionado. La reverencia en la reunión sacramental había mejorado notablemente. Eva, ¿cómo puedo llegar al punto en el que, como presidenta, invito a mis consejeras a que me muestren cosas, incluso sobre mí misma, que yo no veo? Porque eso puede ser bastante vulnerable.

Dra. Eva Witesman: 00:26:10 Puede ser muy vulnerable. No creo que la pregunta sea cómo conseguir que lo digan. Porque creo que si les invitas a hacerlo y saben que eres sincero, estarán dispuestos a compartir contigo cosas que quizá no sabes sobre ellos mismos. Así que creo que la pregunta es realmente cómo prepararse para recibir esos comentarios con la humildad y el buen humor que requieren. Probablemente, esa es una preparación que todos deberíamos tener en cuenta.

Hank Smith: 00:26:37 Sí. Incluso en el matrimonio con hijos. Sí.

Dra. Eva Witesman: 00:26:40 Sí. Esos pueden ser momentos aterradores. También es interesante pensar en estos consejos en los que se reúnen personas con experiencias y antecedentes muy diversos que, si son fieles al consejo, expresan lo que piensan, pero también sabemos que debemos evitar las disputas. ¿Qué pasa si no estamos de acuerdo? ¿No deberíamos hacer todos lo que dice

el líder para no provocar disputas? Ser fiel en el consejo significa a veces estar en desacuerdo con el objetivo final de encontrar la voluntad de Dios. Encontrarla significa entonces ser capaz de alinearse con la voluntad de Dios y entonces se llega a la unanimidad. Cada uno de nosotros va a llegar a eso con piezas diferentes. Como decías de la hermana Aburto, diferentes piezas de esa revelación. Vamos a necesitar la voz de todos para poder encontrar cuál es la verdadera voluntad de Dios para nosotros.

Hank Smith: 00:27:31 Hmm. Recuerdo que la hermana Aburto añadió que, cuando tienes una idea, no te apegues emocionalmente a ella. Ponla sobre la mesa. Ya no es tuya. Veo que eso ocurre, especialmente conmigo. Es mi idea. Es muy buena, y luego el consejo no la acepta. Ahora me siento ofendido. Me molesta que no haya sido así como el Señor quería que fuera. Quizás debería hablar con él.

Dra. Eva Witesman: 00:27:57 Creo que es un consejo fantástico, porque muchos de los retos surgen cuando piensas que tu manera es la única verdadera, o que tu manera es mejor, o que tu manera es un reflejo de ti como persona o de tu valor. Si podemos separarnos de eso, entonces me duele que no sigas mi consejo, pero si podemos separarnos de eso, comprometernos realmente con el trabajo, comprometernos realmente con tratar de encontrar la voluntad de Dios. Los consejos también deben utilizar las herramientas que tenemos a nuestra disposición para hacerlo. ¿Estamos ayunando juntos? ¿Estamos orando fervientemente no solo para abrir la reunión, sino para buscar la guía y la voluntad de Dios? ¿Está claro sobre qué estamos aconsejando en nuestras reuniones? A veces se trata de un resumen del calendario del barrio para la semana, y eso se puede hacer por correo electrónico. Lo que necesitamos unos de otros es hablar y aconsejarnos sobre el bienestar de las personas de nuestros barrios. Cuando nos centramos en eso, cuando nos centramos en la obra, es más fácil separar las ideas personales de nosotros mismos, porque lo que nos importa es si estamos logrando el bienestar de las personas a nuestro cargo.

John Bytheway: 00:29:02 Sí, maravilloso. Cuando era obispo, lo llamábamos consejo de barrio virtual, cosas que se anotaban en el calendario. Estábamos constantemente en un grupo de mensajes de texto, enviándonos mensajes entre nosotros. Nuestro objetivo era que, cuando nos sentáramos juntos en el consejo, pudiéramos hablar, como ha dicho Eva, del trabajo, de las personas, de cómo les va.

Dra. Eva Witesman: 00:29:26 Es importante que recordemos que se trata de consejos, no de reuniones. A veces, cuando pensamos en reuniones, pensamos en la eficiencia de esas reuniones, y eso significa algo. Significa repasar mucho material muy rápidamente. Los consejos tienen un estándar diferente. No creo que los consejos tengan que ver con la eficiencia en ese sentido. Creo que los consejos tienen que ver con obtener la riqueza de la experiencia que hay en la sala y la riqueza de la revelación que hay en la sala, ya que cada persona aporta sus conocimientos y sus revelaciones que ha recibido a través del Espíritu como una ofrenda, el enfoque está en las personas y en el trabajo, por lo que una reunión eficiente es diferente de un consejo eficaz. Nos sentamos en reuniones todo el tiempo. Así es como funcionan las empresas, las organizaciones sin ánimo de lucro y los gobiernos. La eficiencia es la toma de decisiones rápida, pero lo que buscamos es la toma de decisiones plena. Es diferente.

Hank Smith: 00:30:23 Sí. Nunca me había dado cuenta de algo que ha estado ahí todo el tiempo. El consejo de barrio frente a la reunión sacramental, dos cosas diferentes. ¿Qué debemos hacer ahora, Eva?

Dra. Eva Witesman: 00:30:35 Dirijo el Ballard Center for Social Impact (Centro Ballard para el Impacto Social). Nuestro lema es «haz el bien mejor». Cuando leo en el versículo cuatro «Y en el cumplimiento de estas cosas realizarás el mayor beneficio para tus semejantes», mis oídos se agudizan porque eso es lo que hacemos. Queremos servir. Queremos hacer lo mejor posible. Cuando pienso en mi servicio en el gobierno y en organizaciones sin ánimo de lucro, lo que intentamos hacer es precisamente eso. Es el mayor bien para nuestros semejantes. Ese es el objetivo de todo ello. Cuando el Señor dice: «Al hacer estas cosas, harás el mayor bien a tus semejantes», vuelvo a prestar atención y también promoveré la gloria de aquel que es nuestro Señor. Una vez más, el versículo cuatro es como: «Presta atención. ¿Qué está pasando aquí? Estamos a punto de obtener una fórmula para hacer el mayor bien». Eso nos lleva directamente al versículo cinco.

00:31:28 De manera que, sé fiel; ocupa el oficio al que te he nombrado; socorre a los débiles, levanta las manos caídas y fortalece las rodillas debilitadas. Esta es una descripción de lo que es el mayor bien. Quiero detenerme en esto un momento porque en breve hablaremos de la Firma Unida. Hablaremos de algunas de las empresas que tenía la Iglesia en aquella época, de algunas de las actividades operativas y temporales que llevaba a cabo. En la actualidad, tenemos muchas instituciones en el mundo. Tenemos gobiernos, tenemos empresas. Tenemos muchos objetivos diferentes que esas cosas persiguen. Quizás estén creando una ciudadanía pacífica que pueda funcionar

eficazmente. Los gobiernos ayudan a ello. Quizás estén en un negocio. Aparentemente, un negocio tiene como objetivo generar beneficios. Generamos riqueza. Distribuimos la riqueza a través de estas cosas, pero esas cosas no son el mayor bien.

00:32:29 Ese no es nuestro objetivo aquí. Esta institución no se creó para eso. Esta institución se creó para socorrer a los débiles, para levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas débiles. En el versículo cuatro, cuando habla de hacer el mayor bien, y luego habla de promover la gloria de él. ¿Quién es tu Dios? Recordemos eso en Moisés 1:39. Aprendemos que esta es mi obra y mi gloria: llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. ¿Qué es esa gloria? Es el bienestar de cada uno de nosotros, de nuestras familias, de nuestros vecinos y de todos los miembros de nuestras comunidades, así que quiero asegurarme de que mantengamos eso en primer plano incluso cuando pasemos a la Firma Unida, que pronto aprenderemos, aunque se refiera a algunas de las propiedades temporales de la Iglesia, pronto aprenderemos que se trata de esto.

00:33:18 Se trata de servirnos unos a otros. Quiero dar un paso atrás y pensar en el contexto cultural en el que se dice esto. Si estuvieras paseando por la América de principios del siglo XIX y dijeras: «¿De quién es la tarea de socorrer al débil, levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas vacilantes?», Quizás alguien respondería que es responsabilidad de la Iglesia, pero si profundizáramos más, llegaríamos a la conclusión de que tradicionalmente era trabajo de las mujeres. Eran ellas las que creaban lo que se llamaba sociedades benéficas, donde se reunían para prestar servicio. Incluso en el contexto de la Iglesia. Los domingos se predicaba en las iglesias sobre la necesidad de servir a los demás y cuidar de los pobres, y quienes solían llevar a cabo esa labor eran las mujeres. En muchos sentidos, esto es revolucionario, ya que invita a los hombres a participar en esta labor de cuidado, de atender a las personas vulnerables, débiles o enfermas. Esto podría incluir a los niños. Es realmente interesante y no es algo puntual. Vamos a ver esto una y otra vez: que la labor del sacerdocio es tanto la labor de la salvación como esta labor de cuidado e , lo cual es digno de mención porque es muy diferente de la mayoría de los sistemas predeterminados del mundo, y el hecho de que se centre no solo en la labor de cuidado, sino en el papel de los hombres en la labor de cuidado, es sin duda revolucionario en este momento.

Hank Smith: 00:35:05 Eso es algo que no se puede saber sin el contexto.

Dra. Eva Witesman: 00:35:08 Sí.

Hank Smith: 00:35:08 Mm-hmm.

Dra. Eva Witesman: 00:35:09 Era un trabajo de mujeres, pero la forma en que se habla aquí se centra específicamente en las obligaciones del sacerdocio, el sacerdocio, las responsabilidades y los llamamientos al sacerdocio. A menudo hablamos del trabajo de la salvación como el trabajo del sacerdocio. Eso es obviamente muy cierto. En los últimos años, a medida que ha salido a la luz más información sobre las propiedades de la Iglesia, hablando de la Firma Unida, de la que hablaremos en la sección 82, pero también de las propiedades y la riqueza de la Iglesia, parte de esa información se ha hecho más pública y ha habido un poco de debate público al respecto. Una de las críticas o preguntas que la gente suele plantear es: ¿por qué la Iglesia tiene toda esta riqueza? ¿Por qué no la utiliza para realizar más obras humanitarias? Si tiene todo ese dinero, podría hacer mucho más bien en el mundo si se gastara toda esa riqueza.

00:36:01 Me encanta la respuesta de Sharon Eubank a eso. Ella, por supuesto, es la directora de servicios humanitarios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Lo ha dicho en varios lugares, pero uno en el que quedó muy bien registrado es en un discurso devocional que dio en BYU Idaho, donde dice: «De vez en cuando me preguntan por qué la Iglesia no gasta más dinero en labores humanitarias. ¿Por qué no deja de construir templos caros y centra sus recursos en aliviar a los pobres? Ella dice que es una pregunta legítima para la Iglesia de Jesucristo. No crítica la pregunta. Ella dice que es una pregunta justa. Aquí estoy yo, la líder de nuestros esfuerzos humanitarios. Hablemos de esto un momento». Y continúa diciendo: «Pero, ¿es el dinero lo que resuelve los males de la sociedad? El mundo ha invertido dos billones de dólares en abordar los problemas crónicos de África. ¿Por qué no ha mejorado la situación?».

00:36:52 Porque el dinero no es realmente el problema. El progreso duradero se consigue mediante relaciones de confianza, infraestructuras, la reducción de la corrupción y la capacidad de las personas para trabajar juntas. El dinero no crea necesariamente esas cosas. Deben desarrollarse junto con los recursos y, francamente, es un trabajo mucho más difícil. Nunca menospreciaré lo que hace esta iglesia , que eleva a comunidades enteras en un rápido desarrollo, invita a hombres y mujeres de todas las clases sociales y orígenes a entrar en edificios sagrados y a hacer las promesas más vinculantes e importantes de su vida mortal. En esos edificios, prometen no robar ni mentir. Prometen ser fieles a su cónyuge y a sus hijos. Juran que velarán por los intereses de sus vecinos, que serán pacificadores y que se dedicarán a la idea de que todos somos

una familia, todos valiosos e iguales ante Dios. Si se cumplen esas promesas hechas en los templos sagrados, el mayor desarrollo caritativo del planeta es que las personas se unan a su Dios y lo hagan de corazón. Así que, gracias a Dios, la Iglesia construye 335 templos y sigue contando. Es el mayor sistema de alivio de la pobreza del mundo. Lo más importante que puedes hacer como humanitario es cumplir tus convenios con Dios.

00:38:11 Es el mismo trabajo, y esto es lo que vemos una y otra vez cuando nos esforzamos en el Centro Ballard por ayudar a sacar a la gente de la pobreza. No es algo en lo que entras y pagas por hacerlo. En la mayoría de los casos, la pobreza es en realidad una ruptura de la sociedad, de las redes sociales y de las personas en las que puedes confiar. Es la ausencia de una familia a la que recurrir en momentos difíciles y la ausencia de una comunidad con la que contar cuando la familia no puede hacerlo. Eso es la pobreza. No se trata solo de una cantidad de dinero o de un salario. Se trata más bien de la capacidad de acceder a una comunidad. Cuando pensamos en los convenios que finalmente aprendemos en el templo, pensamos en las formas en que no solo damos nuestra riqueza y nuestros bienes, sino también en las formas en que creamos comunidades de convenio. Eso es en realidad lo que va a llevar a cabo todos los objetivos humanitarios que tenemos. Por lo tanto, no se trata de dos obras separadas. No se trata del trabajo temporal de ayudar a los pobres y a los necesitados y luego del trabajo espiritual de la salvación. Son lo mismo.

Hank Smith: 00:39:25 He observado en Isaías, en 2 Nefi 12 o Isaías 2, donde se habla del templo. Diríamos que Isaías dice: «Venid al monte de la casa del Señor. Aprenderemos sus caminos. Andaremos por sus sendas», y luego fíjate en la analogía que hace. Dice que aquellos que van al templo forjan sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas. Pienso en los arados y la poda, que alimentan a las personas. Cultivo alimentos. Entro con una espada. Entro con un arma de destrucción y salgo con un arado, un arma de producción. Lo mismo ocurre con la lanza y el podador. Me pregunto si Isaías está diciendo lo mismo que dijo la hermana Eubank y que tú estás diciendo, Eva, que un templo crea, con la esperanza de que alguien salga y quiera bendecir vidas, quiera sacar a la gente de la pobreza, así que, en ese sentido, un «templo» es una buena inversión para alimentar, porque se supone que la gente debe salir preparada para alimentar a otros.

Dra. Eva Witesman: 00:40:30 Todo se centra en el ministerio. Tenemos estas ideas sobre servir en lugares remotos porque vemos imágenes del gran sufrimiento que está ocurriendo en todo el mundo. Eso es

cierto. Hay mucho sufrimiento en el mundo y hay que trabajar para aliviarlo. Animamos a nuestros alumnos a que empiecen por su propio entorno, identificando a las personas que conocen y quieren y que están pasando por dificultades, para atenderlas a través del servicio y aprender de ellas cuáles son los retos a los que se enfrentan. Ahí es donde empezamos. Quiero decir, puedo hablar de algunos de los trabajos que estamos realizando, como analizar muestras de agua en Bolivia o probar diferentes programas con personas sin hogar en nuestro propio barrio de Provo, pero realmente las ideas revolucionarias son que la mejor manera de lograr un cambio en el mundo y ayudar a aliviar el sufrimiento es fortalecer nuestras propias redes y utilizar las habilidades y herramientas de impacto social para mejorar no solo la vida de esa persona, sino también los sistemas y programas que les afectan a ellos y a otras personas como ellos.

00:41:42 Así que partimos de uno. Si todo el mundo hiciera eso, si todo el mundo comprendiera realmente el poder de ayudar a aliviar el hambre, la pobreza y la guerra en el mundo, no estaríamos donando enormes cantidades de dinero a organizaciones con la esperanza de que hagan algo en un lugar con el que no tenemos ninguna conexión. Lo que haríamos es asegurarnos de que estamos conectados con las personas, de que las amamos, de que trabajamos con ellas, permitiéndoles que nos digan lo que necesitan y construyendo estas soluciones a su alrededor. Podría hablar de proyectos interesantes en los que participan nuestros estudiantes y de grandes organizaciones. Los tenemos, todos los grandes nombres. Estamos comprometidos con ellos, pero eso no es lo fundamental de lo que enseñamos. Lo fundamental de lo que enseñamos es que estos problemas se resuelven empezando por el servicio.

Hank Smith: 00:42:31 Justo a tu alrededor.

John Bytheway: Estaba pensando en Alma padre en las Aguas de Mormón, en cuánto del bautismo tenía que ver realmente con los demás. ¿Llorarás con los que lloran? ¿Consolarás a los que necesitan consuelo? Se trataba de convertirte en el pueblo de Dios, pero te convertías en un grupo en el que ibas a mirar a tu alrededor para ver cómo podías ayudar o ministrar, como tú lo llamabas.

Hank Smith: 00:42:53 Vaya, Eva, piensas como C. S. Lewis. Los dos conocén Las cartas de un diablo a su sobrino, donde un demonio escribe sobre cómo arruinar a un ser humano. Alejarlo de Dios. Antes de citar Las cartas de un diablo a su sobrino, hay que entender bien el contexto, o si no...

John Bytheway:	00:43:11	Sí.
Hank Smith:	00:43:13	Esto es un demonio diciéndole a otro demonio: «Así es como vas a acabar con este tipo. Dirige la malicia que hay en él hacia sus vecinos más cercanos, con los que se encuentra todos los días. Empuja su benevolencia hacia personas lejanas que no conoce. La malicia se vuelve real y la benevolencia, en gran parte imaginaria».
Dra. Eva Witesman:	00:43:34	Exactamente. Uno de los programas que llevamos a cabo en el Ballard Center es el que llamamos Ballard Labs, y es allí donde probamos todos los modelos que enseñamos para asegurarnos de que realmente funcionan. Que realmente pueden lograr el tipo de cambio del que hablamos cuando hablamos de animar a las personas y servirles en sus vidas. Inicialmente, asignamos a los estudiantes el tema del hambre. Vamos a trabajar en este problema. Centrémonos en nuestros nuevos laboratorios, que se van a centrar en el hambre. Los estudiantes comenzaron con un enfoque bastante tradicional. Empezaron a establecer relaciones con organizaciones que se dedicaban a combatir el hambre entre las poblaciones que la padecían, construyendo esa colaboración. Sin embargo, rápidamente decidimos que, antes de avanzar demasiado con ese enfoque, lo que realmente habíamos hecho era empezar por el lugar equivocado, ya que nuestro propio modelo nos enseña que debemos empezar por una persona, y debe ser alguien de nuestra propia red.
	00:44:36	Llegamos a los laboratorios y dijimos: «Borren el plan con el que habíamos empezado, porque no está lo suficientemente cerca de este problema. La mayoría de ustedes, los estudiantes, no conocen a nadie que esté pasando hambre. Están conectando de la forma tradicional, pero nosotros estamos intentando poner a prueba nuestros propios modelos. Olviden el tema del hambre por un momento. En estos laboratorios, en este contexto, lo que queremos que hagan durante esta semana es que salgan a vuestra propia red y encuentren a alguien que esté pasando apuros e identifiquen cuál es su reto, cuál es su problema, y que utilicen todas las herramientas que les hemos enseñado sobre sistemas de mapeo, comprensión de la lógica de un problema, pero queremos que lo apliquen a estos problemas que se encuentran dentro de su propia red. Lo más bonito fue que los alumnos volvieron.
	00:45:23	Algunos de los estudiantes que eran los críticos más acérrimos de este cambio volvieron y contaron historias sobre personas de sus propias redes, describieron los retos a los que se enfrentaban estas personas. A menudo era algo así como: «Hablo con este amigo habitualmente y parte de la razón por la

que lo hago es porque a menudo necesita procesar este problema que está experimentando y este momento difícil por el que está pasando, pero nunca se me ocurrió entrar en ese espacio con él y ayudarle a superarlo». Utilizando todas estas herramientas que había aprendido sobre cómo resolver problemas sociales, los estudiantes que eran los mayores críticos de este enfoque de centrarse en la propia red y adoptar un enfoque mucho más asistencial, descubrieron que podían ver grandes problemas sociales desde la perspectiva de una persona a la que querían porque la querían.

00:46:20 Vieron todo el problema desde una perspectiva diferente. Una que les permitió no limitarse a decir: «Así es como debes resolver tu problema», sino co-crear con esa persona porque tienen esa relación de cuidado y amor, en la que ahora hay una agencia involucrada y la persona está ayudando a resolver su propio problema, pero con la perspectiva de que hay otras personas que también están experimentando ese problema. Si podemos resolver este problema en tu vida, podemos ampliarlo a nuestra comunidad y ayudar a muchas otras personas. Te diré que es la única forma en que funcionará. La única forma en que funcionará es si tenemos personas en las comunidades que trabajen juntas para resolver los problemas que ven en sus propias comunidades y, luego, una red global de personas que hagan ese tipo de ministerio es la forma en que resolveremos los problemas globales.

Hank Smith: 00:47:15 Eva, esto me ha conmovido. Esta es la obra del Señor. Socorrer a los débiles, levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas vacilantes. Si pensamos en el ministerio del presidente Monson, vemos que es un ministerio constante, uno por uno. Eva, si no te importa, quiero ilustrar lo que acabas de enseñar con una historia. Este es Mervin Arnold, en la Conferencia General de abril de 2004. Él cuenta esta historia: el hermano José De Souza Marques era el tipo de líder que realmente entendía el principio enseñado por el Salvador: «Y si alguno de vosotros es fuerte en el Espíritu, que tome al que es débil, para que sea edificado en toda mansedumbre, y también llegue a ser fuerte». Eso está en la sección 84, que vendrá pronto. Como miembro de la presidencia de la rama en Fortaleza, Brasil, el hermano Marques, junto con otros líderes del sacerdocio, desarrolló un plan para reactivar a los miembros menos activos de su rama.

00:48:16 Uno de los menos activos era un joven llamado Fernando Araujo. Hace poco hablé con Fernando y me contó su experiencia. Esto es lo que me contó Fernando. Empecé a participar en competiciones de surf los domingos por la mañana y dejé de asistir a las reuniones de la Iglesia. Un domingo por la

mañana , el hermano Marques llamó a mi puerta y le preguntó a mi madre, que no es miembro de la Iglesia, si podía hablar conmigo. Cuando ella le dijo que estaba durmiendo, él pidió permiso para despertarme. Me dijo: «Fernando, llegas tarde a la iglesia, no escuchas mis excusas». Me llevó a la iglesia. El domingo siguiente ocurrió lo mismo, así que el tercer domingo decidí salir temprano para evitarlo. Cuando abrí la puerta, lo encontré sentado en su auto leyendo las Escrituras. Cuando me vio, me dijo: «Bien, hoy te has levantado temprano».

00:49:02 Iremos a buscar a otro joven. Recurrí a mi agencia, pero me dijeron que ya hablaríamos de eso más adelante. Después de ocho domingos, no conseguí librarme de él, así que decidí dormir en casa de un amigo. A la mañana siguiente, estaba en la playa cuando vi a un hombre vestido con traje y corbata caminando hacia mí. Cuando vi que era el hermano Marques, corrí hacia el agua. De repente, sentí la mano de alguien en mi hombro. Era el hermano Marques, con el agua hasta el pecho. Llevaba camisa y corbata. Me tomó de la mano y me dijo: «Llegas tarde. Vamos. Cuando le dije que no tenía ropa para ponerme, me respondió: «Está en el auto». Ese día, mientras salíamos del mar, me conmovió el amor sincero y la preocupación del hermano Marques por mí.

00:49:51 Él realmente entendía las palabras del Salvador: «Buscaré lo perdido y traeré de vuelta lo que fue expulsado. Vendaré lo que está roto y fortaleceré lo que está enfermo». El hermano Marques no solo me llevó a la iglesia. El quórum se aseguró de que siguiera activo. Planearon actividades que me hicieron sentir necesario y querido, recibí un llamamiento y los miembros del quórum se convirtieron en mis amigos. Bien, volvamos al élder Arnold. Tras su reactivación, el hermano Araujo fue a una misión de tiempo completo, sirvió como obispo, presidente de estaca, presidente de misión y representante regional. Vaya. Su madre viuda, sus tres hermanas y varios primos también se han bautizado. No creo que estemos aprobando la idea de perseguir a la gente, pero dejad que el Espíritu os guíe mientras ministráis a cada uno.

Dra. Eva Witesman: 00:50:43 Se nota claramente su amor en esa historia.

Hank Smith: 00:50:46 Sí. Eva, ya llevamos un tiempo contigo y dijimos que serían secciones cortas, pero no hemos cumplido con eso. ¿Qué hacemos ahora? Ese era el versículo cinco.

Dra. Eva Witesman: 00:50:57 Antes de dejar la sección 81, quiero llamar la atención sobre el versículo siete. Se trata de una separación. Alguien recibe un llamamiento y es apartado. Esta bendición termina con las

palabras «Alfa y Omega». Para mí, eso es una conexión con otros momentos en los que el Señor invoca su papel como autor y consumador de la obra, algo que no es habitual oír cuando se te acaba de apartar. El contexto que esto aporta, si miramos todos los otros lugares donde habla de sí mismo como Alfa y Omega, es el de comisionar profetas. Es el de establecer Sión. Es el de advertir del juicio. Es el de ofrecer la salvación. Esos son los tipos de contextos en los que invoca ese conjunto particular de nombres, lo que nos invita a volver a mirar esos siete versículos una vez más y decir: ¿cuáles son los grandes conceptos que el Señor está compartiendo con nosotros aquí? Dado que está invocando este nombre, ha revelado el propósito de este llamado. Ha invitado a su pueblo a ser fiel en el consejo. También nos ha invitado a participar en la labor de levantar a otros que están afligidos y sufriendo. Esa es su obra. Antes de dejar esto, quiero aprovechar este momento para reconocer quién es el que habla, para que, aunque solo sean unos pocos versículos, no lo tomemos a la ligera.

Hank Smith: 00:52:23 Vaya. El autor y consumador, me gusta eso. Me he dado cuenta Eva, que en la sección 82, hemos cambiado de ubicación.

Dra. Eva Witesman: 00:52:34 Así es.

Hank Smith: 00:52:35 José Smith ha hecho un largo viaje.

Dra. Eva Witesman: 00:52:38 Sí, y los santos están realmente repartidos en dos zonas ahora, y aquí es donde empezamos a oír la metáfora de las estacas de Sión. Tenemos Sión en el condado de Jackson, y ahora tenemos Kirtland, Ohio, que está empezando a ser reconocida como una de las estacas de Sión. Hablamos de estacas todo el tiempo. Ahora esto parece totalmente normal, pero, de nuevo, la iglesia es completamente nueva. Esto hace referencia a la idea de que Sión es una tienda y estas estacas son los extremos exteriores a medida que la tienda se expande. También dan cierta estructura a esa tienda. Estamos repartidos por diferentes ubicaciones geográficas. Además, en este momento, la Iglesia tiene varias propiedades. Tienen operaciones mercantiles, operaciones editoriales. Cada vez reciben más donaciones para cuidar de los pobres. Tienen compras de tierras y almacenes. En este momento, la Iglesia es propietaria de todo tipo de cosas.

00:53:37 En la sección 82, veremos cómo toma forma la Firma Unida. El término «firma» tiene connotaciones económicas reales, una idea algo legalista de que estamos creando esencialmente un negocio para albergar todos estos bienes temporales que posee la iglesia. Pero en la sección 104, veremos que el término «firma unida» se sustituye por «orden unido». Lo que se revela aquí no

es un conjunto mundano de instrucciones comerciales y legales. Lo que se revela aquí es, en realidad, información sobre el orden de Dios, la forma en que queremos que se gestionen nuestros asuntos temporales en Sión. Esto es uno de los comienzos de todo esto. No es el comienzo, pero es una fase muy temprana del proceso.

John Bytheway: 00:54:29 Me alegro mucho de que vayamos a hablar de esto. ¿Qué hace una iglesia con sus propiedades? Son preguntas muy interesantes. Ahora que tenemos cosas, ¿qué hacemos con ellas?

Hank Smith: 00:54:41 Sí. No podemos olvidar, John y Eva, que entre las secciones 81 y 82 hay solo un par de kilómetros, pero es como un viaje de seis semanas para llegar a Misuri. Sin líneas telefónicas, sin mensajes de texto. A veces se pierde el tiempo de viaje entre estas secciones porque se puede saltar a la siguiente.

Dra. Eva Witesman: 00:55:03 Sí. Es todo un viaje épico en el que se ven envueltas estas familias mientras intentan crear y recibir revelaciones y crear la iglesia y su estructura, pero también están constantemente bajo ataque. Se les da instrucciones muy específicas. Compra esto, no compres aquello, transfiere esta propiedad aquí. Pero, por otro lado, no está claro cuál es el propósito de todo esto. Padre Celestial, está claro que nos has ordenado adquirir estas cosas. ¿Por qué? ¿Qué hacemos con ellas? Este capítulo es realmente cíclico, ya que comienza y termina más o menos en el mismo lugar, y no es realmente donde uno esperaría que estuviera, especialmente si vamos a hablar de la propiedad de la iglesia. Comienza y termina con las ideas del perdón y el juicio en particular, el perdón y el juicio en relación entre sí. No el juicio de Dios sobre nosotros, sino la forma en que manejamos las deficiencias de los demás y nuestras propias deficiencias. Es algo interesante desde el punto de vista estructural. La otra cosa es que esta sección está llena de referencias textuales internas. Son casi como notas al pie. No me refiero a las notas al pie que se añaden durante el proceso de indexación. No me refiero a las letras A, B, C, etc. Me refiero a palabras o frases que conectan con otros pasajes de las Escrituras y que profundizan nuestra comprensión de lo que se menciona en estos versículos. Veremos que esto nos lleva constantemente a las enseñanzas de Jesucristo en el Nuevo Testamento, especialmente a sus parábolas sobre la mayordomía.

Hank Smith: 00:56:45 Vale, estoy emocionado. Quiero ver esto.

Dra. Eva Witesman: 00:56:49 Muy bien. Comenzamos en el versículo uno. De cierto, de cierto os digo, mis siervos, que por cuanto os habéis perdonado el uno

al otro vuestras transgresiones, así también yo, el Señor, os perdono. Esto obviamente reitera las preciosas enseñanzas de Cristo sobre el perdón de nuestros pecados y que eso es algo que él ha hecho posible para nosotros. Pero también se refiere a «alégrate, tus pecados te son perdonados». El «yo te perdono, eres perdonado», que nos recuerda la historia que se cuenta en Mateo, Marcos y Lucas sobre la persona que no podía caminar. Lo llevan a Jesús con la intención de que cure su cuerpo. Lo que Jesús hace en cambio es perdonarle sus pecados. Entonces todo el mundo dice: «Oh, esto es blasfemia. Es Día de reposo. ¿Quién eres tú para perdonar los pecados?». Hay muchas formas en las que Cristo molesta a la gente al declarar este perdón. Yo, el Señor, te perdono.

00:57:49 Eso es lo que se dice aquí también, pero además hay una parte añadida: «en la medida en que os hayáis perdonado unos a otros vuestras ofensas». Esto no queda necesariamente explícito aquí, pero esto, y un par de versículos más adelante, me recuerda también a la mujer adúltera que es llevada ante su comunidad para ser juzgada, y todos la rodean y quieren saber qué va a hacer Jesús. Tenemos pruebas de que ha pecado. ¿Qué vas a hacer? Todos la señalan con el dedo y, por supuesto, él dice, en esencia: «¿Quién de vosotros está libre de pecado? El que de entre vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella». Y, por supuesto, todos reconocen que no son perfectos y se marchan, y él la mira y le dice: «¿Dónde están tus acusadores? Vete y no peques más».

00:58:44 Y veremos esa frase aparecer también en un par de versículos. Vete y no peques más. Pero esta idea de la relación entre perdonar a los demás y dejar de juzgar, reconociendo que el juicio no nos corresponde, sino que es del Señor, es una base importante que él establece desde el primer versículo. Así como vosotros habéis perdonado a otros sus ofensas, también yo, el Señor, os perdono. Quiero recordarles que el perdón no consiste en absolver a la otra persona. No significa que el daño no se haya producido ni que esté bien que nos hayan hecho daño, sino que se trata de limpiar nuestro propio recipiente a través del perdón. Vamos a hablar un poco sobre la consagración, que es una parte importante del templo, y hay un momento en el templo en el que tenemos la oportunidad de orar por otras personas cuyos nombres han sido incluidos en las listas de oración.

00:59:43 Puedes entrar en la página web de la iglesia y obtener información sobre las listas de oración de la iglesia, donde se pueden escribir y enviar nombres. Se puede hacer de forma electrónica. También se puede hacer dentro del templo. Se

escriben los nombres de las personas por las que se siente preocupación o por las que se quiere orar. En la página web de la iglesia se dice que, cuando los miembros participan en las ordenanzas del templo, se reúnen en un círculo de oración y unen su fe en nombre de esas personas. Hay un momento en el templo en el que te preparas para participar en uno de estos círculos de oración para orar por estas personas necesitadas que han sido incluidas en las listas de la iglesia, a menudo por sus familiares, amigos o miembros de su comunidad. Hay un momento en el que realmente tienes que hacer examen de conciencia y preguntarte: ¿le guardo rencor a alguien que pueda estar orando aquí en este círculo conmigo?

01:00:33 ¿Está mi corazón limpio? De hecho, he empezado a pensar en esto por mí mismo. ¿Estoy limpio en mi círculo de oración? Cuando hay algo entre otra persona y yo, o bien necesito hablar con ella y resolverlo, o bien necesito encontrar el perdón en mi corazón. Normalmente son ambas cosas. Siempre implica cierto grado de perdón y de dejar ir. Eso es a lo que se nos invita aquí, al comienzo de este conjunto de versículos cíclicos que, como veremos, se centra en la idea de la consagración, que es uno de los convenios más elevados que hacemos en el templo. Es muy interesante que empecemos por ahí, limpiando nuestro propio recipiente a través del perdón. Lo primero es perdonar a los demás.

Hank Smith: 01:01:19 Eva, me encanta el círculo de oración, John, quizá tengas que ayudarme aquí, pero creo que eso viene casi directamente del Sermón del Monte, donde el Señor dice: «Si vienes al templo y vas a hacer una ofrenda, pero allí recuerdas que tienes algún resentimiento hacia alguien, déjalo. Ve a reconciliarte. Sí, ve a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve y ofrece tu ofrenda. Lo tenemos de Jesús y de Eva.

John Bytheway: 01:01:49 Dos testigos.

Hank Smith: 01:01:50 Dos testigos de que el círculo de oración está limpio. Me encanta.

Dra. Eva Witesman: 01:01:56 También tiene ecos de D y C 64, «Yo, el Señor, perdonaré a quien sea mi voluntad perdonar, mas a vosotros os es requerido perdonar a todos los hombres». Normalmente nos quedamos ahí, pero continúa diciendo: «Y debéis decir en vuestros corazones...». Me encanta esto porque son instrucciones sobre lo que hay que hacer. En lugar de eso, debéis decir en vuestro corazón: «Juzgue Dios entre tú y yo, y te premie de acuerdo con tus hechos». Como si el juicio no fuera mío, sino del Señor. Voy a dejarlo ahí, porque es muy interesante que eso sea lo

primero. Ese es el versículo uno y luego el versículo dos dice: «No obstante, hay entre vosotros algunos que han pecado extremadamente; sí, todos vosotros habéis pecado; mas de cierto os digo, tened cuidado de aquí en adelante y absteneos de pecar, no sea que desciendan graves juicios sobre vuestra cabeza». Primero, perdonas, eso es parte de la purificación, pero luego, obviamente, también debes centrarte en ti mismo y en liberarte del pecado. Trabaja en ello con el Señor y asegúrate de que estás limpio, porque el perdón en sí mismo es una purificación necesaria, al igual que liberarse del pecado y arrepentirse es una purificación necesaria, por lo que nos estamos purificando mientras nos preparamos para estos precursores de la ley de consagración en términos del templo y los convenios que hacemos allí.

Hank Smith: 01:03:11 Ese versículo me hizo sonreír. Hay algunos de ustedes que han pecado. En realidad, todos ustedes.

Dra. Eva Witesman: 01:03:17 En realidad, todos vosotros, ¿no es cierto? Quiero decir, es la pura verdad.

John Bytheway: 01:03:22 Me pregunto si, mientras escuchaban esto, tal vez mientras lo leían, llegaron a ese punto, sí, incluso todos ustedes. ¿Hay una lista? ¿Se va a entrar en detalles?

Hank Smith: 01:03:35 Eva, ¿pasamos al versículo tres? Este lo recuerdo de seminario.

Dra. Eva Witesman: 01:03:40 Aquí hay unas frases geniales, como «aquel a quien mucho se da, mucho se requiere», y «y el que peque contra mayor luz, mayor condenación recibirá». Es una de esas frases que la gente suele usar para resumir esta parte, como «bueno, a quien mucho se le da, mucho se le exige», pero también hay una pequeña nota al pie. En realidad no es una nota al pie, sino una referencia a otra frase de Lucas, que dice: «A quien se le ha dado mucho, se le exigirá mucho». Hay un par de historias en Lucas 12 y el contexto inmediato de «a quien mucho se le da, mucho se le exigirá» es básicamente la historia de un sirviente que sabía que debía ocuparse de las cosas, pero no lo hacía porque no estaba seguro de cuándo iba a volver su señor, así que se dedicaba a ir de fiesta, pero sabía que debía ocuparse de las cosas y ser un buen administrador porque sabía que, básicamente, recibiría un castigo mayor.

01:04:47 La historia también habla de que si el siervo no hubiera sabido que esa era su responsabilidad, no habría recibido un castigo tan severo. Todo eso está muy bien, pero si avanzamos un poco más en Lucas 12, hay otra historia sobre la mayordomía que nos lleva directamente a eso. Es la historia de una persona que

trabaja en sus campos y viñedos y tiene una cosecha tan abundante que no cabe en el granero. Piensa para sí mismo: «Bueno, ¿qué voy a hacer con todos estos bienes tan maravillosos?». Ahora bien, recordemos que el contexto del versículo 82 es que tenemos todos estos bienes. ¿Qué debemos hacer con ellos ? Ahora estamos conectados con la parábola de Jesucristo, y él está hablando de este hombre que tiene más bienes de los que sabe qué hacer con ellos, y dice: «Oh, ya sé lo que haré. Derribaré mi granero y construiré uno más grande».

01:05:42 Entonces, básicamente, podré divertirme. Comer, beber y ser feliz con toda esta abundancia que he creado para mí mismo. Luego, en la parábola, el Señor dice: «Ja, ja, ja, te ha salido bien, porque esa noche muere. Se acabó. No pudiste llevarte nada de eso contigo, ¿verdad? Hablamos de que no puedes llevártelo contigo. Bueno, esta es una de esas circunstancias, pero al final, lo que aprendemos de Jesucristo al hablar de esta parábola es que, en esencia, dice que deberías haber utilizado todos esos bienes para bendecir la vida de los demás, porque no podías llevártelos contigo, y que la idea de acumular más bienes para ti mismo no es la forma de ser un buen administrador de las cosas con las que has sido bendecido. Cuantos más mandamientos y convenios tengas a tu disposición, más responsable serás ante Dios de esos convenios, pero si ampliamos un poco esta parábola que cuenta Jesucristo, que también se menciona en ese mismo conjunto de historias, se obtiene otra idea. Entonces también se llega a la idea de que cuando se te da mucho en términos de riqueza o abundancia, como le sucedió al mayordomo, eso también se espera de ti, por lo que hay un doble significado que queda claro si se observan las enseñanzas directas de Jesucristo en relación con esa línea en particular, las historias y parábolas que la rodean.

Hank Smith: 01:07:16 Ese hombre habla con su alma. Yo le digo a mi alma:

Dra. Eva Witesman: 01:07:20 Esa es mi favorita.

Hank Smith: 01:07:20 El alma.

Dra. Eva Witesman: El alma.

Hank Smith: Vamos a celebrar, ¿no?

Dra. Eva Witesman: 01:07:25 Me encantaría hacer eso todo el tiempo.

Hank Smith: 01:07:27 Sí, nosotros hacemos lo mismo. Cuando cuento esa historia a mis alumnos, les pregunto: «¿Cuántos de ustedes tienen

demasiados zapatos? No podrán llevarlos todos a BYU». Y ellos levantan la mano. Si su problema es que tienen tantas cosas que necesitan un lugar más grande, entonces esta historia de Lucas, capítulo 12, es para ustedes.

Dra. Eva Witesman: 01:07:49 Exactamente. Exactamente.

Hank Smith: 01:07:51 Necesito garajes más grandes. Ese es mi mayor problema.

Dra. Eva Witesman: 01:07:54 Sí.

Hank Smith: 01:07:55 Sí.

Dra. Eva Witesman: 01:07:56 Una vez más, este doble significado se mantendrá en algunas de estas otras escrituras, tanto en D y C como en las parábolas a las que hacen referencia. El doble significado, una vez más, es que tenemos convenios y obligaciones espirituales, pero también tenemos bendiciones y responsabilidades temporales. Tenemos que llevar este doble significado con nosotros a medida que avanzamos en estas escrituras. Pasemos al versículo cuatro. «Pedís revelaciones en mi nombre, y os las concedo; y si no observáis mis palabras que os doy, os hacéis transgresores; y justicia y juicio son el castigo que prescribe mi ley». Esto se refiere a lo que acabamos de comentar en el versículo tres, donde es como si me hubierais pedido estos nuevos mandamientos, estos nuevos convenios, quieren esta revelación, la han pedido, pero estos mandamientos y convenios conllevan obligaciones.

01:08:47 Si no cumplen con esas obligaciones, entonces están bajo una condenación mayor. No conozco a nadie que no tenga grandes preguntas sobre el evangelio, sobre cómo funciona, sobre por qué las cosas son de una manera y no de otra, o si esta es una forma temporal en la que la iglesia va a funcionar o una forma eterna. Tenemos todo tipo de preguntas y, a menudo, pedimos más revelación. En el versículo cuatro hay una invitación a reconocer realmente las revelaciones que ya hemos recibido, a atesorarlas, a comprenderlas y a vivirlas plenamente antes de estar preparados para recibir revelaciones adicionales.

Hank Smith: 01:09:36 A veces, cuando le hago una pregunta al Señor, me pregunto si Él me está diciendo: «¿Estás seguro de que quieres la respuesta? Porque si invocas mi nombre para recibir revelación, te la daré, pero si no la sigues, hay castigos establecidos por la ley». A veces me pregunto si el Señor no retiene la revelación no porque no quiera darla, sino porque sabe que no voy a actuar.

Dra. Eva Witesman:	01:09:59	También creo que, en algunos casos, las estructuras que sustentan esos convenios y mandamientos deben ser lo suficientemente fuertes como para mantenerlos. Hemos hablado un poco sobre el ministerio. Hemos hablado un poco sobre los consejos. Son cosas que no diría que todas las personas que conozco, incluyéndome a mí misma, cumplen plenamente. ¿Estoy realmente preparada para las leyes que se construyen con mente sobre esas cosas? El consejo y el ministerio son una estructura sobre la que se construirían revelaciones adicionales. Si no estoy preparada para cumplir con mi parte del consejo mutuo o mi parte de servir a los demás o ministrar a los demás, entonces las leyes superiores cuentan con eso casi como un requisito previo para que yo pueda recibir, soportar y cumplir cualquier ley superior. En realidad, tenemos que mirar hacia dentro y ver cuán diligentes somos en mantener lo que tenemos y cuidar lo que tenemos en términos de los mandamientos y los convenios que ya han sido revelados. Eso no significa que no pueda sentir curiosidad o ansiar más cosas de Dios. Por supuesto, es justo desear más revelación, más comprensión, pero a veces la forma de conseguirlo es centrarse en lo que se nos ha encomendado, ser administradores diligentes de esos convenios y mandamientos.
Hank Smith:	01:11:21	Sí. ¿Cuántas veces vemos eso en las Escrituras? El Señor dice: «Ah, lo has hecho muy bien con lo que te di. Te haré gobernante sobre muchas cosas. John, ¿no le dice lo mismo a Moroni cuando le dice: «Escribí la visión del hermano de Jared. Iba a enviártela, pero el Señor dijo que no. Veamos qué hacen con lo que tienen, y luego les daremos más». Eso parece repetirse una y otra vez en las Escrituras, Eva, ¿no?
Dra. Eva Witesman:	01:11:47	Sí, es verdad. En algunas de las parábolas específicas a las que veremos referencias a medida que avancemos en la sección 82.
Hank Smith:	01:11:55	Como la parábola de los talentos, él dice: «Veamos cómo te ha ido. Te daré más si has hecho bien con el don que ya te he dado».
Dra. Eva Witesman:	01:12:04	Carol Stevens, que en ese momento era la primera consejera de la presidencia de la Sociedad de Socorro. Dio un discurso en la Conferencia General en octubre de 2013, y el título del discurso era: «¿Sabemos lo que poseemos?». En aquel momento, había muchas preguntas, especialmente en Estados Unidos, sobre el papel de la mujer en la Iglesia, el acceso al sacerdocio y lo que eso significaba, cómo se había diseñado, cómo era, y esto fue antes de que se aclararan algunas cosas sobre el acceso de las mujeres a la autoridad del sacerdocio a través de los llamamientos que tenían, que fue aclarado por el presidente

Oaks, y otras cosas que se han perfeccionado, por lo que había un verdadero anhelo en ese momento, hace unos 10 u 11 años. Ella dice: «Hijos de Dios, ¿sabéis quiénes sois? ¿Sabéis lo que tenéis? ¿Sois dignos de ejercer el sacerdocio y recibir el poder y las bendiciones del sacerdocio?».

01:13:00 Hijas de Dios. ¿Sabemos quiénes somos? ¿Sabemos lo que tenemos? ¿Somos dignas de recibir el poder y las bendiciones del sacerdocio? Ella realmente nos invita a reflexionar y a preguntarnos: ¿Estoy administrando el conocimiento y el acceso que ya tengo cuando pido, y siento curiosidad y hambre por más? Varios años después, en abril de 2018, el presidente Nelson habló sobre las bendiciones del sacerdocio, en particular sobre el poder que se ha concedido a los hombres que poseen el sacerdocio para impartir bendiciones, y dijo que algunos de nuestros hermanos actúan como si no entendieran lo que es el sacerdocio y lo que les permite hacer. Conocemos a hermanos que apartan a hermanas como líderes de la Primaria, de las Mujeres Jóvenes o de la Sociedad de Socorro, y maestras, pero no las bendicen, no las bendicen con el poder para cumplir sus llamamientos. Solo les dan advertencias e instrucciones, y luego dice que el poder del sacerdocio ha sido restaurado en esta tierra. Presidentes de estaca y obispos, por favor, asegúrense de que todos los miembros de los quórumes dentro de su administración entiendan cómo dar una bendición del sacerdocio, incluyendo la dignidad personal y la preparación espiritual necesarias para invocar plenamente el poder de Dios. Esto ahora está fuera del contexto de las mujeres y su acceso al poder y la autoridad del sacerdocio. Ahora también se dirige directamente a los hombres diciendo: ¿Saben lo que tienen y están usando este poder que se les ha concedido?

Hank Smith: 01:14:38 Sé que John no lo sabe. Yo sí. John simplemente tiene dificultades, así que...

Dra. Eva Witesman: 01:14:42 Es un problema real. Todos lo vemos.

John Bytheway: 01:14:46 Una vez vi un vídeo en el que se preguntaba a unos jóvenes: «¿Qué pasó cuando fueron apartados para su llamamiento?». No todos, pero algunos respondieron: «No sé, espera, ¿eso pasó? ¿Eso existe?».

Dra. Eva Witesman: 01:15:02 ¿No es curioso que, solo por hacerlo a menudo, con frecuencia, olvidemos la gravedad, la naturaleza milagrosa de esta imposición de manos cuando hablamos de la sección 81, cuando hablamos del manto de un llamamiento y del poder y la autoridad que conlleva? El hecho de que ocurra con frecuencia no significa que no sea magnífico y glorioso tomarse un

		momento para vivir plenamente las bendiciones que tenemos, para no vivir por debajo de nuestros privilegios.
John Bytheway:	01:15:36	Especialmente con nuestros jóvenes. El élder Neal A. Maxwell dio un discurso titulado «A la generación que se levanta» allá por 1985. Dijo que, si nuestros jóvenes se sienten demasiado decepcionados por la obra de Dios, es más probable que se sientan abrumados por el mundo. Y luego se refirió específicamente a los jóvenes. Dijo: «En la práctica, ¿cuántas presidencias de quórum de diáconos y maestros consisten más en llamar a alguien para que ofrezca una oración o reparta la Santa Cena? Hermanos, estos son realmente espíritus especiales. Pueden hacer cosas importantes si se les da la oportunidad».
Hank Smith:	01:16:10	Me encanta. Eso se aplicaría a...
John Bytheway:		Todos nosotros.
Hank Smith:		Sí, a esos obispados que están escuchando,
John Bytheway:		Los queremos.
Hank Smith:		Los queremos. Lo sabemos. Sabemos que están haciendo todo lo que pueden. Recuerdo que una vez hablé con un obispo y me dijo que querían que pasáramos más tiempo con los jóvenes, pero todo lo que dice el manual es que eso es tarea de un miembro del obispado. Todo lo relacionado con los adultos debe recaer en un miembro del obispado. Muy bien, Eva, ¿qué debemos hacer? ¿Qué debemos hacer ahora?
Dra. Eva Witesman:	01:16:36	Los siguientes versículos son un poco alarmantes, así que pasemos al cinco y al seis. Por tanto, lo que digo a uno lo digo a todos: Velad, porque el adversario extiende sus dominios y las tinieblas reinan; y la ira de Dios se enciende contra los habitantes de la tierra. Continuando con el versículo seis, quiero enfatizar un poco esto. Y nadie hace lo bueno, porque todos se han extraviado. Recordad que antes íbamos a aprender cómo hacer el mayor bien. Ahora es esta condena de que nadie hace el bien. Esto realmente pone de manifiesto la idea de que los marcos terrenales están y estaban rotos. Son sistemas rotos. Este sistema que se está revelando, aunque sea de forma intermitente, los primeros miembros de la iglesia intentaban entender cómo dar sentido a la revelación, cómo estar a la altura de los privilegios que se les concedían.

01:17:30 Esta restauración es necesaria porque todos los marcos terrenales están rotos. Ninguno de ellos está haciendo el tipo de bien que el Señor quiere para su pueblo. De hecho, yo iría aún más lejos. Para mí, los marcos terrenales han sido uno de los mayores retos que tengo que desentrañar cuando percibo las obras de Dios. Cosas como la misoginia internalizada o el patriarcado, estos sistemas mundanos de poder, estos sistemas económicos mundanos no son lo que Dios tiene en mente para bendecir a sus hijos. A veces tomamos estos otros sistemas, estos otros programas, ya sea la política, la economía u otros sistemas sociales, e interpretamos lo que dice el Señor utilizando estas lentes que hemos heredado del mundo, y creo que debemos ser muy cuidadosos porque nadie hace el bien, todos se han desviado, y eso tiene cierto eco.

01:18:37 No elijas ninguno. Ninguno de estos sistemas es el sistema consagrado ideal que el Señor está tratando tan arduamente de revelar a su iglesia. Él sigue tratando de revelárnoslo hasta el día de hoy y ayudarnos a crecer en este sistema que está tratando de enseñarnos, y estos otros sistemas van a moldear la forma en que percibimos la palabra de Dios y las prácticas en las que estamos involucrados. Es importante eliminar esos otros marcos, dejarlos a un lado y ser capaces de creer realmente en la palabra de Dios, comprender realmente lo que está tratando de enseñarnos. En mi caso particular, he tenido muchas preguntas a lo largo de mi vida sobre mi papel en el sacerdocio de Dios. Recuerdo cuando tenía 12 años y estaba sentada en los bancos de la iglesia viendo a los chicos con los que había crecido repartiendo la Santa Cena y siendo ordenados para estos oficios del sacerdocio.

01:19:36 Recuerdo el momento en que me di cuenta de que eso no era algo que yo fuera a hacer. Fue realmente fascinante, como niña de 12 años, esa fascinante sensación de hundimiento, de ser excluido y dejado de lado, y eso me dolió. Esa fue la semilla de tantas preguntas que llevé conmigo a mi vida adulta, y cuando hablo de esos otros marcos, uno de ellos era la idea de que si los hombres lo tienen, debe ser mejor. Eso contaminó mi forma de ver el sacerdocio durante mucho, mucho tiempo. No fue hasta que di un paso atrás y me dije: «Un momento, ¿y si no parto de la premisa de que todo lo masculino es superior? ¿Y si dejo a un lado ese marco mundano por un momento y miro lo que realmente tengo y a lo que tengo acceso, lo que significa ser hija de Dios?». De repente, se abrieron las compuertas para una revelación más personal entre mi Padre Celestial y yo, en la comprensión de quién soy, no solo en el mundo, sino en la eternidad, cuál es mi relación con mi Padre Celestial como creador, como alguien que fue creado a su imagen, y eso lo

		cambió todo. Si pudiera dar un regalo, sería la capacidad de quitar las escamas de nuestros ojos, esos marcos mundanos que contaminan la forma en que vemos y escuchamos la palabra de Dios.
Hank Smith:	01:21:12	Qué hermosa forma de interpretar ese versículo. Muy bien dicho.
John Bytheway:	01:21:20	Acompáñenos en la segunda parte de este podcast.

John Bytheway: 00:00 A continuación, la segunda parte con la Dra. Eva Witesman.

Hank Smith: 00:05 Eva, quiero hacerte una pregunta relacionada con lo que acabas de decir, porque creo que es fundamental, en lugar de dar por sentado que las jóvenes están bien. Como mujer joven, ves a todos estos chicos con los que has crecido y tienes este conflicto interno, que probablemente no compartes con todos los que te rodean. ¿Qué le dirías a una líder joven, a un líder joven, a un obispo, a cualquiera? ¿Cómo podemos ayudar? Yo no diría que lo ignoren. ¿Qué dijo la hermana Eubank sobre la pregunta del templo? Es una pregunta justa. Es una pregunta justa para una mujer joven.

Eva Witesman: 00:41 Sí. El consejo que yo daría se remonta a la idea de celebrar reuniones y actividades en lugar de aconsejar juntos. Una de las funciones que pueden desempeñar nuestros líderes juveniles es realmente la de aconsejar juntos. No se trata solo de enseñarles cómo llevar a cabo una actividad para que luego sean buenos organizando actividades en el barrio, ni de enseñarles a dirigir una reunión para que luego sean buenos dirigiendo reuniones, sino más bien de invitarlos a participar en el consejo. Se nos enseña que en esos consejos lo que debemos hablar es del bienestar de las personas que están bajo nuestra responsabilidad. Podemos hablar de cada persona o incluso de la generación o el grupo, la cohorte, por ejemplo, ¿cómo está la gente? ¿Qué preguntas tienen? En lugar de intentar pasar por esas conversaciones de manera eficiente, sentir que hemos hecho un buen trabajo modelando una reunión, aconsejando a los jóvenes, porque ellos saben que si ellos mismos no tienen las preguntas, conocen a personas que sí las tienen.

01:41 Ellos pueden ayudar a proporcionar información y claridad desde su perspectiva a los líderes, ya sean presidencias de mujeres jóvenes o obispos, para ayudarles a aconsejar, guiar y crear experiencias que hagan que las personas se sientan seguras para hablar de sus preguntas y poder resolverlas juntos. Yo diría que las respuestas siempre vuelven al ministerio y al asesoramiento conjunto. Creo que ahí es realmente donde

debemos centrarnos. La medida del éxito de un programa para mujeres jóvenes o para hombres jóvenes no es lo divertida que haya sido la actividad. Es el grado en que estamos creando relaciones de ministerio en las que las personas pueden confiar unas en otras mientras se guían mutuamente en este camino que Jesucristo ha trazado para nosotros.

Hank Smith: 02:32 Sí, porque aquí hay una joven que está sufriendo. Nosotros queremos fortalecer las rodillas débiles. ¿Te habría ayudado que alguien te hubiera ayudado cuando eras joven a comprender que participar de la Santa Cena, Te habría ayudado, o crees que habría sido más bien un paso al lado para decir que no se trata de quién bendice o reparte, sino que en realidad el Señor se preocupa principalmente por quienes toman el sacramento? ¿Te habría ayudado o habría sido más bien un intento de eludir el tema?

Eva Witesman: 03:07 Al final lo entendí, pero fue décadas más tarde, mientras oraba, tratando de comprender mi papel en el sacerdocio, y en realidad fue a través de la experiencia de tener llamamientos, del acceso milagroso al poder del sacerdocio que tuve. Hubo una vez que estaba sirviendo en la presidencia de la Primaria de estaca. Tenía veintipocos años, probablemente veinticinco. Era mi turno de dar un mensaje a la Primaria que estábamos visitando. Nunca había estado en ese barrio. Estábamos sentadas simbólicamente en la parte delantera y, al final, me tocó dar un mensaje de cinco minutos. El Señor me había invitado. La historia tiene mucho más sentido si entienden que soy terrible recordando nombres, muy mala, realmente mala. Las mnemotécnicas no me ayudan. Nada me ayuda. Es una información importante.

Hank Smith: 04:01 Bueno, él es John y yo soy Hank.

Eva Witesman: 04:03 Sí, gracias. Encantada de conocerlos a los dos. Me levanté y el Señor me dijo que lo que tenía que hacer en este mensaje era llamar a cada uno de los niños de esta sala, de esta primaria, por su nombre. No tenía ninguna lista delante de mí. Lo único que tenía era que habíamos pasado el rato escuchando música. El director musical, en algún momento mientras dirigía la sesión musical, había nombrado a cada uno de los niños de la sala. Diría que había entre quince y veinte.

John Bytheway: 04:36 Oh, oh.

Eva Witesman: 04:38 Me levanté y dije: «El Señor conoce a cada uno de ustedes. Los conoce por su nombre. Los conoce por su nombre». Y entonces empecé a nombrar a cada uno de los niños. Nombré a todos y

cada uno de ellos hasta que llegué a una niña que estaba justo en medio de la primaria, y en ese momento no pude recordar su nombre. Pensé: «Oh, no». ¿Te imaginas ser la única persona cuando el mensaje es que el Señor te conoce por tu nombre? La salté, nombré a todos los demás niños y entonces me acordé de su nombre y volví a ella y la nombré por su nombre. Pude nombrar a todos y cada uno de esos niños por su nombre. Te digo ahora mismo que fue una bendición que vino con el llamamiento, tanto la instrucción de que esto era lo que los niños necesitaban oír. Pensé en por qué no los había nombrado a todos perfectamente, y luego pensé: «Bueno, ¿y si piensan que solo los he memorizado en orden?».

05:32 Ahora demostré que no, que en realidad era correcto que lo supieran. Hay milagros en los que he podido participar. A medida que experimentaba la iglesia, a medida que experimentaba el poder y la autoridad del sacerdocio en mi propia vida, empecé a comprender: «Oh, yo también tengo acceso a esto», y fue entonces cuando el poder de los convenios y mi acceso a través de ellos empezaron a tener sentido, y fue más o menos en esa misma época cuando muchos líderes diferentes empezaron a hablar más comúnmente de ello en la Conferencia General. En ese momento fue muy empoderador, pero cuando tenía 12 años, aún no tenía esa experiencia en la que basarme, no estaba preparada para ello. Lo único que necesitaba era sentirme segura para tener esas preguntas, que estuviera bien tenerlas, para continuar en el camino hacia la fe.

06:27 Estoy agradecida por haber tenido eso. Estoy agradecida por haber tenido en mi familia la libertad de hablar de cómo era realmente, de lo que pensaba y sentía realmente y de mis preguntas. Eso me permitió seguir sintiendo curiosidad e invitar a ese proceso de revelación, tal y como vemos en D y C, donde parece que no llega todo de golpe. No lo obtienes todo de una vez, y diría que ahora, como líder de la generación emergente, trabajo principalmente con estudiantes de BYU de entre 18 y 25 años. Una de las parábolas más tristes de todas las Escrituras es la historia de las diez vírgenes, porque me identifico profundamente con ella, ya que yo tengo esa luz en mi lámpara. Lo único que quiero es compartir ese aceite para que otros también puedan tenerlo. Quiero darles mi aceite.

07:16 Quiero decir que yo tenía las mismas preguntas. Tenía las mismas luchas, el mismo dolor. Miren mi luz ahora. Miren, sé que es verdad. Es real. Es tangible. Dios los ama. Esa es siempre la respuesta. Dios los ama, pero yo no puedo darles todas esas experiencias. Tienen que ir a quienes las venden y conseguirlas por sí mismos. Me sentí muy agradecida cuando el presidente

Johnson habló de que quizá no puedas darles tu aceite, pero puedes compartir tu luz. Eso es lo que intento hacer, pero ha sido un largo camino. No siempre ha sido fácil. Estoy agradecida por el don de la fe que me ha permitido luchar y debatir con estas preguntas, pero también por experimentar la revelación y el poder cuando llegan. Deseo eso para todos los que tienen preguntas, sean cuales sean, quizá no sean las mismas que yo tenía, pero espero que la gente pueda seguir el camino, confiar el tiempo suficiente para recibir esa revelación por sí mismos.

Hank Smith: 08:17 Hmm, gracias.

Eva Witesman: 08:19 La otra parte es que no vamos a poder crear ningún trabajo que sea paralelo al sacerdocio de Dios. Quiero que reconozcamos y honremos el don que eso supone para los hombres. Una de las cosas más bonitas que ha hecho el presidente Nelson y que me ha emocionado mucho es que habla de su santa envidia de la maternidad. Lo ha hecho en un par de ocasiones diferentes, en las que dice que se hizo cirujano porque no podía ser madre, pero no se refiere sólo a las personas que han tenido hijos en esta vida. Está hablando del papel y el destino eternos de las hijas de Dios, y dice específicamente que cambiar la narrativa de esa manera fue uno de los momentos más útiles para mí, porque fue como decir: «No voy a intentar que esto sea aceptable porque es diferente. Voy a honrar la diferencia, la belleza de la diferencia».

09:14 Tenemos que aceptarlo de una manera que no lo menosprecie. Ahora, mi yo adulta está encantada con eso. De hecho, mi hijo de 8 años tenía problemas para querer ir a la iglesia. Decía: «¿Por qué iba a querer ir? Es muy aburrido. No quiero estar allí. No es divertido. No me gusta cantar. La reunión sacramental, en particular, no es nada del otro mundo». Hablamos del sacramento y de su belleza, pero en un momento dado le dije: «Hijo, quiero que vayas a la iglesia y que observes a los hombres, que observes lo que les enseñan y el tipo de hombres que les enseñan a ser. Luego quiero que observes los demás mensajes que el mundo enseña a los hombres sobre quiénes son y cómo deben ser. Por eso quiero que vengas a la iglesia».

10:00 Quiero que accedas a la Santa Cena, pero también quiero que veas en qué está transformando el sacerdocio de Dios a estos hombres, cuando el resto del mundo les enseña a tomar y a explotar. Nosotros les enseñamos a dar y a servir. Ya no me entristece el papel de los hombres en el sacerdocio. Ellos no son el sacerdocio. Yo tengo acceso a la autoridad y al poder del sacerdocio, pero es transformador de una manera que remedia la ruptura de los sistemas masculinos del mundo. Estoy

agradecida por ello, y no sería lo mismo en nuestros sistemas actuales, tal y como están construidos los sistemas mundanos. El sacerdocio no tendría el mismo efecto si fuera para hombres y mujeres. En mi opinión, es un correctivo . Es un correctivo para estas otras formas mundanas. Estoy agradecida por ello.

John Bytheway: 11:00 Precioso. Muchas gracias por decir eso. Si nuestros jóvenes no aprenden lo que significa ser un hombre de los líderes de su iglesia, ¿adónde van a ir? Las opciones son terribles.

Eva Witesman: 11:15 Pasemos al versículo siete. Doctrinalmente, seguimos hablando del perdón y el pecado, pero aquí hay una idea nueva que me parece muy importante. Y ahora, yo, el Señor, en verdad os digo que no os imputaré ningún pecado; id y no pequéis más. Hay una referencia a la mujer sorprendida en adulterio, pero los pecados anteriores volverán al alma que peque, dice el Señor vuestro Dios. Ahora bien, no solo se nos invita a perdonar a los demás para recibir nuestro propio perdón, sino que ahora no solo tenemos que permanecer puros, sino que, si pecamos, todos los errores que han sido perdonados se nos imputan de nuevo, lo que nos invita al arrepentimiento constante. ¿Hay alguna duda de por qué necesitamos el sacramento cada semana, donde tenemos la capacidad de recibir ese perdón, de arrepentirnos y de volver a bautizarnos? Solo hay unos pocos lugares donde podemos obtener ese tipo de purificación. Tenemos el bautismo, tenemos el templo y tenemos el sacramento, pero esta idea de que al permanecer puros también mantenemos a raya todos nuestros pecados anteriores es un concepto nuevo.

John Bytheway: 12:35 Sí. Me encanta lo que has dicho, Eva, sobre invitar al arrepentimiento constante. Así es como hay que tomarlo, porque creo que Satanás quiere que la gente tome este versículo y se castigue con él. Puedo arrepentirme, pero sé que voy a cometer un error en algún momento. Esto es desesperante, porque entonces todo vuelve a empezar. Soy un caso perdido. Tomarlo de esa manera es invitar al arrepentimiento constante. La consistencia de la mesa de la Santa Cena estará ahí cada semana para todos nosotros y, de hecho, Hank, he escrito Mosíah 26:30 al lado. Sí, tantas veces como mi pueblo se arrepienta, yo le perdonaré sus transgresiones contra mí. Vemos en Doctrina y Convenios este tipo de cosas una y otra vez, estas personas están haciendo lo mejor que pueden y tienen que ser perdonadas prácticamente en cada sección, algo más sucede. Me encanta que la mesa sacramental no tenga ruedas para sacarla en Pascua y Navidad, sino que esté atornillada al suelo. Cada semana. Todos van a necesitar esto. Vuelvan otra vez. Están invitados a volver a la

mesa del Señor. Usemos este versículo para decir que esto invita al arrepentimiento constante. Qué bendición es que el arrepentimiento esté disponible.

Hank Smith: 13:50 Este versículo se ha malinterpretado. Intentaré controlar mis emociones, pero cuando intentas avergonzar a un joven para que obedezca diciéndole que si vuelve a pecar, es como si nunca se hubiera arrepentido. Es como si nunca hubiera hecho nada de eso. Establecerás una base de desánimo de la que tal vez nunca se recuperen si creen que eso es cierto. John, como acabas de decir, eso no es cierto. Eva, has hablado de cómo muchos de estos versículos resaltan pequeñas notas al pie de algunas de las parábolas de Jesús. Este es otro, el Señor dice: «Pero a la alma que pecare, se le volverán los pecados anteriores», es como tú has dicho, invitando al arrepentimiento constante. Es una parábola que no mucha gente entiende. Cuando enseño esto en BYU, muchos de mis alumnos levantan la mano y dicen: «¿Puedes explicarlo? No tengo ni idea de lo que significa».

14:45 El Señor dice, y esto es Mateo 12:43. Hay un espíritu inmundo que sale de un hombre y el espíritu inmundo anda por lugares áridos buscando descanso y no lo encuentra. Es la idea de que he expulsado este pecado de mi vida. Ahora está vagando por ahí fuera y no tiene a nadie a quien acudir. Dice, el pecado dice en el versículo 44: «Volveré a la casa de donde salí». Vuelve a mí y la encuentra vacía, barrida y adornada. Y dice: «Mira, hay sitio para mí en mi antigua casa». Entra en la casa y se lleva consigo a un montón de otros espíritus malignos. Ahora, ellos moran allí y el estado del hombre es peor que al principio. En mi opinión, dejaré que ustedes dos comenten esto. Cuando el Señor dice esto en el versículo siete, «pero al alma que peca, volverán los pecados anteriores», está diciendo: «Oye, si no llenas tu vida con otras cosas y vuelves a los pecados, bueno, vas a recibir un montón de vuelta». La parábola sería diferente si el espíritu inmundo, si el pecado, volviera a la casa y la encontrara llena, llena de buenas obras. Me encantaría que nuestros jóvenes dijeran: «No tengo tiempo para pecar. Estoy demasiado cansado de hacer el bien. Tengo tantas cosas buenas que hacer». Ruego a cualquiera que esté escuchando que, por favor, no utilice este versículo como un mazo, especialmente con los jóvenes que viven en un mundo que nosotros, como adultos, no comprendemos.

Eva Witesman: 16:25 Hay que pensar en Jesucristo y en todo su papel. Si cometer un error después de habernos arrepentido fuera suficiente, este plan no tendría ningún sentido. Socavaría y disminuiría todo el propósito de la expiación y la belleza y generosidad del acto de

Cristo. Por supuesto, queremos purificarnos continuamente del pecado. Quiero decir, o bien progresas en una dirección o bien progresas en la otra, así que quieres seguir avanzando, pero a veces hay altibajos, y me encanta la idea de la parábola de la pendiente. Mientras la trayectoria general vaya en la dirección correcta, es normal cometer errores. Tenemos que recordar que el papel de Jesucristo fue hacer posible que nosotros, , volviéramos a Dios, para heredar con él. Aunque no somos perfectos y no vamos a ser perfectos, solo tenemos que ser penitentes. Solo tenemos que arrepentirnos. Tenemos que acceder a él. Tenemos que acceder a la expiación. Tenemos que buscar mejorar como personas. Sacar este versículo de contexto y pensar que significa que basta con arrepentirse una vez es falso.

Hank Smith: 17:48 Eva, tal y como nos has enseñado aquí, casi estoy releyendo este versículo para decir: «Vete y no peques más», pero a aquella alma que deja de arrepentirse, los pecados vuelven, no dejes de arrepentirte. Arrepentimiento es una buena palabra. Es una palabra esperanzadora.

Eva Witesman: 18:05 Es una palabra preciosa.

Hank Smith: 18:06 El primer principio del evangelio es la fe en el Señor Jesucristo. El segundo es mejorar gracias a tu fe en el Señor Jesucristo. Sigue mejorando porque no queremos que los pecados vuelvan a nosotros. Eva, gracias por dejarnos parar aquí, en el versículo siete, y permitir que John y yo hagamos una emotiva súplica, pero tenemos que seguir adelante. Tenemos mucho que hacer y poco tiempo para hacerlo.

Eva Witesman: 18:32 Sí, lo emocionante del versículo ocho es que nos enteramos de que más adelante en esta sección vamos a recibir un nuevo mandamiento, lo cual es realmente emocionante. «Y además, os digo que os doy un mandamiento nuevo para que entendáis mi voluntad concerniente a vosotros, y en el versículo nueve, o en otras palabras, os doy instrucciones en cuanto a la manera de conduciros delante de mí, a fin de que se torne para vuestra salvación». Quiero hacer una pausa y apreciar esa definición de mandamiento. El versículo nueve define lo que es un mandamiento. Son instrucciones sobre cómo debemos actuar ante Dios para que ello redunde en nuestra salvación. Qué gran definición. Me parece realmente genial.

Hank Smith: 19:15 Es fantástico.

Eva Witesman: 19:17 Luego, en el versículo 10, «Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo,

ninguna promesa tenéis». Esta es otra de esas frases de una línea de la sección 82 que decimos todo el tiempo, pero no necesariamente recordamos cuándo se proporcionó. Estamos a punto de recibir no solo un mandamiento, sino un convenio, ya que el versículo 10 lleva el mandamiento a un convenio porque hay una promesa bilateral. Está nuestro comportamiento según el mandamiento, pero también el Señor que nos devuelve ese beneficio, y el beneficio es nuestra salvación, la oportunidad de heredar en los reinos. Versículo 11, solo hay una cosa de la que quiero hablar aquí. Básicamente enumera a un grupo de personas que participan en diferentes funciones, pero lo que me parece tan interesante, , es el orden en que aparecen. «Por tanto, de cierto os digo, conviene que mis siervos Edward Partridge y Newel K. Whitney, A. Sidney Gilbert y Sidney Rigdon, y mi siervo José Smith, y John Whitmer y Oliver Cowdery, y W. W. Phelps y Martin Harris se unan».

20:26 Hablaremos más sobre eso, pero primero, me llevó un buen rato mirar esto e intentar averiguar en qué orden están listados estos hombres. No es por orden de ordenación. No tenemos al profeta primero ni último. Casi parece una mezcolanza de nombres. Hay un par de cosas que quiero destacar aquí. La primera es que, una vez más, se retoma la idea de rechazar la jerarquía e invitar al consejo. Si se tratara de un orden jerárquico, estaría ordenado jerárquicamente por orden de ordenación o cargo, o sin duda el profeta aparecería en primer o último lugar como lugar de honor, y eso no es el caso. Obviamente, no está ordenado alfabéticamente. Si enumeramos a estos hombres y lo que están haciendo en ese momento, en realidad empezamos por lo que podría considerarse una especie de lado eclesiástico.

21:25 Está Edward Partridge, que es el obispo de Sión. Está Newel K. Whitney, que es el obispo de Ohio. Está Sidney Gilbert, Sidney Rigdon, primer consejero de la Primera Presidencia, y luego está el profeta y todo se pliega en torno al profeta José Smith. De hecho, él está en el centro de la lista. Luego pasamos a John Whitmer y Oliver Cowdery y W. W. Phelps, Martin Harris, donde se encuentran algunas de las cosas más temporales. Está John Whitmer, que es historiador y cronista; Oliver Cowdery, que se dedica a las publicaciones de la Iglesia; W. W. Phelps, que en aquella época era impresor y editor. Por supuesto, lo conocemos y lo queremos como autor de algunos de nuestros himnos favoritos; y luego está Martin Harris, que es un benefactor. Él proporciona mucho apoyo financiero a la Iglesia. Lo que se ve realmente es este espejo alrededor de José Smith, donde está el lado temporal y el lado espiritual. La forma en que lo describiríamos hoy en día sería los canales eclesiásticos y los

canales más temporales, pero veremos este patrón a lo largo de toda la sección 82. En realidad no son dos obras diferentes. Es la misma obra. Me pareció interesante fijarme en eso, en por qué la lista está en ese orden. No sé si tiene algún significado especial, pero sí me parece interesante que desafíe la forma habitual de enumerar y ordenar a un grupo de personas.

Hank Smith: 22:55 Tengo un amigo, Jonathan Oliver, que es dueño de una empresa muy grande en Provo. Si entras en la página web y miras «Quiénes somos», él está allí simplemente junto a todos los demás, en orden. Creo que están en orden alfabético. Me gusta que nos lo hayas señalado. José no se pone el primero ni el último, ni dice: «Mirad, este es el orden en que entramos en la iglesia: José, Oliver». Nunca me habría dado cuenta si no lo hubieras señalado.

Eva Witesman: 23:21 Luego se les invita a unirse mediante un vínculo y un convenio que no puede romperse por la transgresión, salvo que el juicio siga inmediatamente en su respectiva mayordomía. Ahora, estamos invocando de nuevo lo que comenzamos, que es el juicio, que es del Señor. Debemos permanecer puros. No debemos quebrantarnos por la transgresión, lo que creo que significa tanto no quebrantarnos por nuestro propio pecado, como no quebrantarnos por la transgresión de los demás, pecando nosotros mismos, juzgándolos o cuestionándolos. La transgresión puede quebrantarnos porque participamos en ella o porque nos centramos en la transgresión de los demás. Tienen la oportunidad de crear este vínculo y este convenio. Seguimos ansiosos por descubrir cuál es el nuevo mandamiento. ¿Cuál es este nuevo convenio que está por llegar? Todavía está por llegar. Aún no hemos llegado allí. La palabra «mayordomía» se invoca en el versículo 11. La mayordomía es un concepto hermoso.

24:19 El Salvador nos enseña mucho sobre la mayordomía y cómo mantenerla. Hablaremos más sobre ello a medida que avancemos en las Escrituras, pero ahora quiero dedicar un momento a apreciar las enseñanzas de la presidenta Johnson sobre la mayordomía. Ella dio un discurso mundial para jóvenes adultos en el que habló mucho sobre la mayordomía y los diferentes tipos de mayordomía que tenemos. Habló de cómo la mayordomía es la administración cuidadosa y responsable de algo que se nos ha confiado. También habla de cómo nuestro papel es comprender nuestras mayordomías mientras nos preparamos para la segunda venida de Jesucristo. Cuidar bien de nuestras mayordomías es parte de cómo podemos reconocer nuestra posición ante Dios y conectarnos con Él y con su obra. Relacionó la mayordomía con el cuidado de nuestro prójimo y

de la tierra, el cuidado del medio ambiente. Habló de las comunidades, de ayudarlas a ser más sostenibles como comunidades, de cuidar a las personas necesitadas, a las personas que tienen hambre, y también habla de la mayordomía en términos de otros recursos, que es como generalmente la hemos interpretado en el contexto de estos versículos sobre la mayordomía financiera y los bienes inmuebles que la iglesia poseía en ese momento.

25:39 En el versículo 12, se nos recuerda para qué estamos haciendo todo esto: para administrar los asuntos de los pobres y todas las cosas pertenecientes al obispado, tanto en la tierra de Sion como en la de Kirtland. Una vez más, administrar los asuntos de los pobres es una parte fundamental de esto. ¿Por qué tenemos todos estos bienes? ¿Por qué tenemos estos almacenes llenos? Es para servir a los demás. Versículo 13: «porque he consagrado la tierra de Kirtland en mi propio y debido tiempo para el beneficio de los santos del Altísimo, y para una estaca de Sion», y 14: «Porque Sion debe aumentar en belleza y santidad; sus fronteras se han de ensanchar; deben fortalecerse sus estacas». Estamos haciendo crecer la Iglesia. Parte del motivo por el que estamos haciendo crecer la Iglesia es para facilitar el acceso al perdón, a la belleza de estas ordenanzas y de la salvación, pero también para cuidar de los necesitados, y eso es realmente de lo que estamos hablando cuando hablamos de United Firm y de las cosas y el dinero, la riqueza que la Iglesia ha acumulado hasta ahora y recibido, cuyo propósito es realmente cuidar de los necesitados.

26:46 Finalmente, en los versículos 17 al 19, recibimos lo que se nos ha prometido, el nuevo mandamiento. Se nos ha dicho que vendría. Tenemos todo tipo de indicios de por qué es necesario y cuál será su propósito. Finalmente, en los versículos 17 al 19, lo recibimos. La razón por la que sabemos que aquí está el mandamiento es porque encontramos un lenguaje imperativo. Es como un «seréis», que es un imperativo. Harás esto. El versículo 17 dice: «y seréis», que es el lenguaje imperativo que nos indica que se trata de un mandamiento. Y seréis iguales, o en otras palabras, tendréis el mismo derecho a los bienes, para el mejor manejo de los asuntos de vuestras mayordomías, cada hombre según sus carencias y necesidades si estas son justas, y todo esto para el beneficio de la iglesia del Dios viviente, a fin de que todo hombre mejore su talento,

27:44 y cada uno gane otros talentos, sí, hasta cien tantos, para guardarlos en el almacén del Señor, para que lleguen a ser bienes comunes de toda la iglesia, buscando cada cual el bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la mira

puesta únicamente en la gloria de Dios. Es bastante largo, pero si lo resumimos a un «deberás», esencialmente significa que todos deben tener los mismos derechos sobre esta propiedad, y luego hay una ampliación de lo que eso significa. ¿Para qué lo estás utilizando? Te aseguras de que se satisfagan las necesidades temporales básicas de todos, y vas a utilizar esto para bendecir la vida de tantas personas como puedas, de todos los que están en la iglesia, y al hacerlo, al poner las cosas en el almacén, en realidad se multiplicarán. Todo hombre puede mejorar su talento. El talento aquí tiene un doble significado, como cuando Jesucristo cuenta la parábola de los talentos.

28:41 Incluso los primeros cristianos interpretaban esto de dos maneras diferentes. El talento es una unidad monetaria, que en realidad es mucho dinero, décadas de salario, mucho dinero, o puede significar dones espirituales. Hay una referencia muy intencionada a esa parábola de los talentos aquí, pero también hay otra pequeña referencia en la que se habla incluso de cien veces más. Nadie en la parábola de los talentos obtiene cien veces más de su inversión. Como mucho, duplican su inversión, pero aquí se nos promete un aumento de cien veces. Hay un pequeño y divertido agujero por el que puedes adentrarte. Si miras todas las veces que aparece el aumento de cien veces en las Escrituras, verás que el patrón es que se refiere esencialmente a una recompensa eterna o a un aumento eterno. Es ilimitado. Es esencialmente infinito.

John Bytheway: 29:41 Interesante.

Eva Witesman: 29:42 Es como la parábola de los talentos, pero con un giro. Una de las ironías divertidas es que la parábola de los talentos en sí misma tiene un giro. La parábola de los talentos, o una parábola similar, se cuenta dos veces en las Escrituras. En la versión King James, creo que se utiliza la palabra «libras». En otras, creo que se utiliza «minas», y luego está la parábola de los talentos. Son historias similares, pero ligeramente diferentes. Aquí es donde está el giro. En general, creemos que entendemos bastante bien lo que ocurre en estas historias. Hay administradores a los que la persona que realmente posee la riqueza les da una cierta cantidad de dinero. La cantidad en Lucas 19 es mucho menor. Es aproximadamente el salario de tres meses, mientras que los talentos en Mateo 25 equivalen al salario de unos 20 años, pero en ambos casos hay varios siervos que son administradores de esta inversión temporal en Mateo 25, en la parábola de los talentos;

30:41 hay un siervo al que se le dan cinco, otro al que se le dan dos y otro al que se le da uno. Los dos siervos con cinco y dos van e

invierten el dinero, duplican su inversión y se la devuelven al Señor, que es el dueño del dinero. En la versión de Lucas 19, donde se habla de libras, hay en realidad diez siervos que reciben una libra cada uno. Todos reciben la misma cantidad, pero solo se describen tres resultados. Uno obtiene un aumento de diez veces, un rendimiento realmente asombroso. Luego hay otro, como en la historia anterior, que no obtiene un rendimiento tan bueno, pero aun así invirtió. Arriesgó y obtuvo un rendimiento. Luego hay un siervo que básicamente enterró su libra, básicamente devolvió lo que se le había dado originalmente. Aquí es donde entra el giro. En aquella época había una situación política en la que Herodes el Grande tenía un hijo llamado Arquelao.

31:38 Arquelao viajó a Roma porque quería recibir el título de rey tras la muerte de su padre Herodes. Había una delegación de judíos que se oponía a él y apelaron a César diciendo: «No lo hagas nuestro rey. No queremos que este hombre sea nuestro rey». Básicamente, se les ocurrió un título diferente para él. Al final, no llegó a ser rey. Esto sucedió en el libro de éter. Bueno, la versión de Lucas 19 de esta historia comienza así: «Un hombre noble se fue a un país lejano para recibir un reino, pero sus ciudadanos lo odiaban y le enviaron un mensaje diciendo: No queremos que este hombre reine sobre nosotros». Hay algunos estudiosos que, al analizar estas parábolas, dicen que en realidad podría haber un mensaje oculto sobre los sistemas que existían en ese momento y la política de la época.

32:33 Esas interpretaciones dan casi un significado opuesto al que solemos darle. Normalmente, pensamos que los siervos son recompensados con más responsabilidad, ya sea en ciudades o con más riqueza o alabanzas, porque han invertido y han obtenido un rendimiento de su inversión. Hay algunas interpretaciones que sugieren que el propósito de la historia era decir que la persona que hizo lo correcto fue la que no participó en sistemas corruptos que explotaban a las personas para obtener ganancias. Lo extraño es que ahora tenemos interpretaciones casi opuestas, rotaciones, pero lo que yo sugeriría es que pensemos en ambas cosas en paralelo. Si pensamos en tomar los dones espirituales, tratar de magnificarlos e invertirlos para obtener un rendimiento, eso es coherente con todo lo que Jesús enseñó, pero si pensamos en el rendimiento financiero y lo pensamos en el contexto del ministerio de Cristo, el propósito de la riqueza no es obtener rendimiento.

33:45 Se trata de tener la oportunidad de bendecir a los demás. Hay aplicaciones tanto en el sentido literal del dinero, en el que yo

me inclinaría por la interpretación que dice que, en realidad, no participamos en sistemas corruptos. Tenemos que ser honestos en nuestras transacciones. Tenemos que asegurarnos de que somos justos, pero también tenemos que tener en cuenta la idea de que las formas en que invertimos espiritualmente se nos añadirán en justicia. Si pensamos en ambas interpretaciones, vemos que en realidad pueden coexistir. Una es más literal y la otra es metafórica. Pueden coexistir en esa tensión. Más adelante, cuando volvamos a otras escrituras, veremos que esa tensión continúa a medida que vemos otras parábolas a las que se hace referencia en estas escrituras.

Hank Smith: 34:32 Hmm, me gusta lo que has dicho. A menudo queremos saber cuál es la forma correcta de interpretar una escritura, y creo que el Señor diría lo que tú has dicho, es decir, todas ellas.

Eva Witesman: 34:43 Aprende la lección correcta.

Hank Smith: 34:45 Sí. Las Escrituras, según parece al Señor, son muy fluidas. Él utiliza fragmentos de ellas y les da forma, las cambia según con quién esté hablando. Me encanta todo lo que estás sacando del Nuevo Testamento en la sección 82. Nunca lo había visto antes.

Eva Witesman: 35:01 Hay mucho ahí. Una de las cosas interesantes, de nuevo sobre la sección 82, es que está estructurada en una especie de ciclo, un círculo. En el versículo 23, volvemos al punto de partida. Recuerda que empezamos con el perdón y asegurándonos de que no nos juzgábamos unos a otros en el versículo 23, y eso se reitera. Tenemos todas estas instrucciones. Tenemos este nuevo mandamiento. Ahora, en el versículo 23, Dejadme a mí el juicio, porque es mío, y yo pagaré. Paz a vosotros; mis bendiciones os acompañan, lo cual es una especie de eco de «la paz os dejo, mi paz os doy». Una vez más, se puede reconocer aquí la voz de Jesucristo en la sección 82, pero volviendo al concepto del juicio y la pureza, que continúa en el versículo 24. Porque todavía es vuestro el reino, y para siempre jamás lo será, si no caéis de vuestra firmeza. Así sea. Amén.

35:59 Comenzamos con el perdón, con no juzgar, permaneciendo puros nosotros mismos, y luego recibimos el mandamiento en el medio y luego volvemos a eso, y lo que creo que es importante al respecto es que establece un patrón, porque en el medio nos referimos hacia atrás y hacia adelante a la ley de la consagración. Se está revelando lentamente, en pedazos. Esta es una parte de eso. ¿Qué hacemos con esta riqueza que tenemos en nuestro almacén y cómo somos buenos administradores? Si pensamos en la consagración como una especie de convenio supremo por el que nos comprometemos a

vivir en comunidad unos con otros, me parece muy interesante cómo se relaciona y se complementa con la idea de permanecer puros y arrepentirnos, así como perdonarnos unos a otros y dejar el juicio en manos del Señor. Es un patrón que también vemos en el templo. Les invito a que reflexionen sobre ello mientras pasamos de la sección 82.

Hank Smith: 36:57 Eso ha sido fantástico. Nunca me había dado cuenta de que la sección 82 nos preguntaba: «¿Qué tan bien conoces el Nuevo Testamento?». Es muy divertido.

Eva Witesman: 37:06 Sí, las enseñanzas de Jesucristo se mencionan constantemente a lo largo de todo el texto.

Hank Smith: 37:10 Muy bien, pasemos a otra sección. ¿Qué quieres ver en la 83?

Eva Witesman: 37:14 La sección 83 es bastante breve y relativamente sencilla. Hay un par de cosas que destacar en lo que respecta a nuestra iglesia global y también al contexto de la época relacionado con esto, pero en la sección 83, el Señor establece las leyes de la iglesia relativas a las mujeres y los niños, en concreto a aquellos que han perdido a sus maridos o padres. La razón por la que esto es tan relevante nos lleva de vuelta a la década de 1830. Una vez más, las leyes de la época hacían muy difícil, y en algunos casos imposible, que las mujeres poseyeran o mantuvieran propiedades. No existía el estado del bienestar, no había seguridad social, no había red de seguridad del gobierno. El sistema de seguridad social era, francamente, los hombres. Eso era todo. Los hombres eran responsables, como padres, de cuidar de sus hijos, incluidas sus hijas. Cuando las hijas se casaban, el marido era ahora responsable de cuidar de ella y de sus hijos.

38:18 En caso de viudedad, eso significaba normalmente que, aunque en ese momento la ley permitía a la viuda heredar parte de los bienes de su difunto marido, no podía recibirlo todo. En la mayoría de los casos, los bienes quedaban bajo la tutela de un hombre. En esta circunstancia, la viuda no tendría realmente ninguna herencia en muchos de esos casos, independientemente de cuál fuera la ley en ese momento, y esto será importante más adelante, cuando se traten otras secciones que aún están por venir, pero esto tiene paralelismos con la estructura social y la red de seguridad social del antiguo Israel, donde los hombres eran responsables. Aquí es donde se dan casos de viudas que se casan con los hermanos de sus maridos fallecidos, ese tipo de cosas. Si se analiza el razonamiento y la razón de ello, la ley vigente en aquella época

se basaba realmente en que los hombres eran responsables del cuidado de las mujeres y los niños.

39:20 El matrimonio era esencialmente la forma de crear esta red de seguridad social para las personas que, de otro modo, no participarían en la economía remunerada. Hay todo tipo de economistas que hablan de las formas en que las mujeres contribuyen a la economía, incluso cuando no se les paga por ello, incluyendo algunos de los trabajos de cuidado de los que hemos hablado antes. Pero estos sistemas están diseñados para cuidar de las personas y no siempre funcionan porque requieren que los hombres sean benevolentes. Requieren que los hombres compartan realmente su riqueza, que cuiden de las personas que lo necesitan y que no están en una posición ventajosa en los sistemas económicos ni en los políticos. Cada vez que leo sobre viudas y niños, o viudas y huérfanos en particular, no solo pienso en estos sistemas económicos y políticos en los que los hombres son una especie de red de seguridad social, sino que también pienso en cómo el Señor cuida explícitamente de las personas que están marginadas por los sistemas de la época.

40:24 Sea cual sea el sistema económico de la época, Él va a cuidar de los marginados. Podemos pensar en eso en el mundo actual. Todavía hay sistemas en los que las mujeres no tienen acceso a los derechos de propiedad a nivel mundial. No me refiero tanto a los Estados Unidos en la mayoría de los casos, sino a nivel mundial, hay mujeres que no tienen acceso a los derechos de propiedad. En algunos lugares, las mujeres no tienen derecho a votar en favor de sus propios intereses ni a garantizar que sus necesidades estén representadas, porque es muy importante que nos centremos aquí en las viudas, los niños y los huérfanos, pero también hay un sentido más amplio en el que eso es un resumen de las personas que se ven perjudicadas por el sistema económico actual. ¿Qué dice el Señor? Nos da seis versículos. Vamos a aprenderlos. Son muy claros, muy directos. Vamos a ello. En el versículo dos, Las mujeres tienen el derecho de recibir sostén de sus maridos hasta que estos mueran; y si ellas no han transgredido, tendrán confraternidad en la iglesia.

41:25 Esto significa, en esencia, que esperamos que los hombres cuiden de las mujeres, que se ocupen de las necesidades de sus esposas y sus hijos. Vemos ecos de esto tanto en las preguntas de la recomendación para el templo como en La familia: Una proclamación para el mundo, donde queda muy claro en ambos casos. En la proclamación se dice que los padres son responsables de proporcionar las necesidades de la vida y la protección a sus familias. Hay una afirmación que es hermosa

en el sentido de que protege las contribuciones que las mujeres hacen de maneras que no siempre son remuneradas. Hay muchos economistas. Yo destacaría a Marilyn Waring. También a Nancy Folber o Bina Agarwal, que hablan de las contribuciones de las mujeres en todo el mundo. Son economistas que están explorando el papel de la mujer en economías en las que no siempre se les paga por el trabajo que realizan, lo que incluye el cuidado de los hijos.

42:29 Incluye el cuidado de los ancianos. Incluye, en muchos casos, el tipo de agricultura que realizan las mujeres, por la que no se les paga, pero que es necesaria para mantener el bienestar de sus familias. En sistemas en los que los hombres tienen acceso a la economía de una manera remunerada que les permite comerciar. Esto proporciona una protección a las mujeres que también contribuyen a la economía, pero que no reciben una remuneración que les permita acceder a cosas como el comercio y la propiedad. El versículo dos hace eso. Tenemos ecos de eso en la proclamación sobre la familia. Luego, si pasamos al versículo cuatro, Todos los niños tienen el derecho de recibir el sostén de sus padres hasta que sean mayores de edad. También estamos protegiendo a los niños. Hay tantos lugares en el mundo, esto puede parecer muy extraño para las personas que viven en los Estados Unidos de América, aunque a veces también ocurre aquí, donde hay padres que abandonan a sus hijos o que, de una forma u otra, no son capaces de cuidar de ellos como deberían, pero en todo el mundo también vemos situaciones en las que los niños son abandonados en parte porque sus padres no quieren o no pueden cuidar de ellos, no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

43:49 Una de las bellezas de este conjunto de escrituras es que, en primer lugar, dice que no abandones a tu hijo. Eres responsable de tu hijo, lo cual no parece que deba ser un pensamiento revolucionario, pero en realidad lo es en algunas de las circunstancias que vive la gente. Es una cuestión muy real. Lo siguiente es que crea un sistema a través del almacén del obispo, a través de los programas de bienestar de la Iglesia que aquí, en 1832, apenas están comenzando a ponerse en marcha, y que ahora son sistemas sofisticados y hermosos que pueden proporcionar las necesidades básicas a las familias cuando estas no pueden hacerlo por sí mismas, para mantenerlas unidas. Este es realmente el comienzo de ese sistema de bienestar que dice, en primer lugar, que las familias son responsables unas de otras como unidad. Cuando no pueden, permanecer juntos. Mantienen esas relaciones y responsabilidades familiares, y la Iglesia les complementa hasta que pueden alcanzar ese nivel de

autosuficiencia que les permite satisfacer las necesidades básicas de su familia.

45:00 Eso es lo que se invita aquí en esta sección, especialmente en los versículos uno y cuatro. En el versículo cinco se aclara aún más esa última parte, Y después de eso, pueden recurrir a la iglesia, o en otras palabras, al almacén del Señor, si sus padres no tienen los medios para darles heredades. Una vez más, se remite a lo que acabamos de aprender en la sección anterior. El almacén será mantenido por las consagraciones de la iglesia. Se proveerá para las viudas y los huérfanos, así como para los pobres. Ahí está esa parte. No me lo estoy inventando cuando digo que cuando hablamos de viudas y huérfanos, nos referimos a cualquier persona que haya sido privada de sus derechos. Se puede ver en el versículo seis, también a los pobres.

Hank Smith: 45:41 Hmm, buen punto. Eso es genial. En tu trabajo, Eva, ¿ves esto como algo bastante revolucionario para 1832, que el Señor diga que vamos a poner en marcha un sistema?

Eva Witesman: 45:55 Sí, sin duda lo veo revolucionario. Creo que es revolucionario en cualquier época y lugar que el Señor diga que, necesitamos un sistema en el que las personas den lo mejor de sí mismas. Eso incluye su riqueza, pero también sus talentos y habilidades para apoyarse mutuamente en estas hermosas comunidades. Recordemos que en la sección 82 aprendimos que todos los sistemas mundanos estaban rotos. Ninguno es bueno. Este es un enfoque revolucionario, independientemente de cuándo o dónde se aplique. A veces oigo a gente hablar de esta ley superior de consagración y de que fue eliminada y sustituida por el diezmo del 10 % que todos conocemos y amamos, y eso es demostrablemente falso.

Hank Smith: 46:41 Sí.

Eva Witesman: 46:42 Quiero dejar esto muy claro. Se trata de un modelo eterno. Nunca ha sido revocado. Si nos fijamos en los sistemas de la Iglesia, tanto el programa de bienestar, la oficina del obispado presidente, los sistemas humanitarios que tenemos, las ofrendas de ayuno, la ministración, toda la Iglesia, toda su estructura es elegante, hermosa e integrada. Es la evolución de lo que vemos aquí. Los comienzos, en 1832, diría que sí, fueron revolucionarios para la época, pero yo diría que son revolucionarios para cualquier época. Si realmente entendemos cómo funciona y somos capaces de integrar tanto las dimensiones espirituales, en las que nos amamos unos a otros y nos mantenemos puros, como el hecho de que compartimos

		nuestra riqueza temporal para asegurarnos de que todos estén cuidados, no hay ningún sistema más revolucionario que ese.
Hank Smith:	47:40	Eva, por lo que nos has enseñado hoy, especialmente en la sección 83, puedo entender por qué Pablo decía que el amor al dinero es la raíz de todos los males, y no el dinero en sí mismo. Se puede ver la orientación del Señor con respecto al dinero y los recursos. Él no le teme en absoluto, pero cuando empiezas a amarlo, fíjate quién sale perjudicado.
Eva Witesman:	48:01	Exactamente. De hecho, este fue el primer director del Ballard Center. Todd Manwaring fue mi predecesor en este cargo. Este era su versículo favorito, Santiago 1:27: «La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo». Lo resume todo perfectamente.
Hank Smith:	48:24	Y necesito este control constante sobre el amor al dinero. Yo personalmente lo necesito. No sé nada de los oyentes que nos escuchan, y sé que John no cae en esto, pero yo puedo caer en la trampa. Nadie hace el bien. Este sistema de tomar, tomar y tomar. Hay que ganar más. No me malinterpretes. Me encanta dar, pero puedo caer en ese sistema de necesitar lo último y lo mejor para ser feliz, cuando en realidad es todo lo contrario, exactamente lo contrario. Dar y servir realmente crean más felicidad para el ser humano. No es una investigación religiosa. Es una investigación realizada en todo el mundo.
John Bytheway:	49:02	Es un equilibrio interesante porque, algún día, quiero salir a una misión con mi esposa. Tengo que ser lo suficientemente prudente como para ahorrar y tener algo para poder hacerlo, pero ¿voy a poner mi corazón en eso? Eso es lo que estás diciendo. Convertirlo en amor al dinero.
Hank Smith:	49:20	Sí.
Eva Witesman:	49:21	Hay otra parte también, y lo veo a veces, especialmente en los hombres, en los estudiantes que vienen a la escuela de negocios, porque se hace mucho hincapié en que los hombres son los proveedores y deben asegurarse de cuidar de sus familias desde el punto de vista económico. A veces los veo casi reducidos a meros asalariados.
John Bytheway:	49:42	Nada más que un proveedor.
Eva Witesman:	49:44	Sí. De ahí obtienen un sentido de valor. Casi perciben que así es como los demás los valoran también. Quiero ofrecer una

contrapartida cautelosa: aunque es cierto que, una vez más, creo que el Señor está ofreciendo una contrapartida a los sistemas económicos de nuestros días, creo que eso es lo que está haciendo aquí. Creo que si nuestro sistema económico fuera diferente, también lo sería la forma en que interactuamos con él, pero en nuestro sistema, en el que los hombres han tenido históricamente una ventaja económica en términos de capacidad para trabajar y ganar un salario, existe una tendencia a crear eso ahora como su identidad y a utilizar estas escrituras de forma errónea para decir que eso es todo lo que son. Una vez más, una de las partes más bonitas de este conjunto de escrituras es que dice: «No, te invitamos a participar en este trabajo de cuidado que tradicionalmente ha sido trabajo de las mujeres».

50:42 Vamos a equilibrar esa identidad. No eres solo un asalariado. No eres solo un sueldo. Eres un socio de pleno derecho en nuestra labor de cuidar a los hijos de Dios. Estas escrituras invitan a ello, pero a cualquiera que sienta que su único valor es la cifra que aparece en su nómina cada mes. Yo solo diría: eres hijo de Dios y eso es mucho más de lo que el dinero jamás podrá darte, pero algunas de estas interpretaciones mundanas, cuando hablamos de incorporar esas visiones mundanas, algunas de estas interpretaciones mundanas son tan perjudiciales para los hombres como para las mujeres. Sé que hablamos mucho de las mujeres en la forma en que hemos experimentado el mundo, pero esos puntos de vista mundanos son realmente perjudiciales. Lo que realmente vemos en estas escrituras es que todos estamos invitados a participar en la misma labor. Esta labor de Dios puede tener diferentes momentos y diferentes roles, pero es una labor compartida. Debemos hacerla juntos. Me encanta esa invitación y espero estar a la altura.

Hank Smith: 51:46 Sí, precioso. Me recuerda la frase «hay un camino más excelente». Me encanta lo que has dicho al final, que los hombres y las mujeres no tienen por qué reducirse a estos roles básicos. Creo que, a lo largo de estas tres secciones, el Señor nos invita a una forma de vida mucho mejor. Eva, has tomado estos, ¿cómo has dicho? ¿37 versículos? ¿Es lo que nos dijiste al principio?

Eva Witesman: 52:12 Sí, creo que es correcto.

Hank Smith: 52:13 Has sido capaz de sacar a relucir cosas que yo nunca habría visto por mí mismo. ¿Nos queda algo más que sacarle a la sección 83?

Eva Witesman: 52:23 Dado que la sección 83 se centra específicamente en las mujeres y los niños, quería mencionar rápidamente el enfoque

de la mesa General de la Sociedad de Socorro en la nutrición y el bienestar de las mujeres y los niños. La presidenta Johnson ha hablado de esto de manera muy hermosa. Ella dice específicamente que queremos empoderar a las mujeres y las familias con una mayor comprensión y recursos para que estén mejor equipadas para realizar cambios que puedan tener un impacto duradero en sus hogares, comunidades y naciones. Es una idea realmente grandiosa, pero arraigada en el servicio a las mujeres y los niños. Dice que cuando una mujer está empoderada porque está sana y educada, las familias son bendecidas, las comunidades se elevan y las naciones se fortalecen. Cuando bendecimos a un niño, invertimos en el futuro, y luego revela en qué se centran. Nuestro trabajo se centra en la nutrición de los niños menores de cinco años, la atención materna y neonatal, las vacunas y la educación. No sé si sabían que la Sociedad de Socorro tiene su propio conjunto de iniciativas en las que está trabajando.

53:25 Lo que me gustaría reiterar es que la presidenta Johnson ha hablado de encontrar formas de participar en eso en nuestra propia comunidad. Puede ser un esfuerzo global y hay muchos lugares en el mundo a los que pueden enviar dinero para vacunas y educación. Los animo a hacerlo, pero la presidenta Johnson también habla de buscar a las personas de nuestra propia comunidad que tienen necesidades. Busquen a las mujeres y los niños de su barrio que necesiten esas cosas, y si no hay nadie en su barrio que tenga esas necesidades, busquen a personas en su estaca. Establezcan esos vínculos porque pueden servir más de lo que creen. Este es un esfuerzo global y es parte de lo que significa ser miembro de la Sociedad de Socorro en este momento.

Hank Smith: 54:09 Vaya. Hmm. Eva, esto ha sido espectacular. Estoy repasando mis notas, John, ¿tienes tantas como yo?

John Bytheway: 54:20 Encontrar todas las referencias del Nuevo Testamento. Sí.

Hank Smith: 54:23 Cuántas ideas. No se trata solo de las ideas, Eva, sino de la sensación que tenemos al terminar aquí de que tenemos que ponernos manos a la obra.

John Bytheway: 54:32 Mm-hmm.

Hank Smith: 54:32 John, no sé tú, pero yo estoy teniendo todo tipo de impresiones sobre a quién debo dirigirme.

John Bytheway:	54:36	Sí. Necesito arrepentirme y ser un mejor ministrante. Sí. Me alegro de poder arrepentirme de nuevo. Me alegro de que hayamos hablado de eso también. Me alegro de que podamos arrepentirnos de nuevo. Sí.
Hank Smith:	54:50	Eva, gracias. Gracias por prepararte. Gracias por tu tiempo.
Eva Witesman:	54:53	Es un placer estar aquí. Es un verdadero placer. Todos podemos mejorar siempre. Es parte del progreso eterno.
Hank Smith:	55:01	Todo lo que nos acabas de mostrar, la riqueza de estas tres secciones proviene de, déjame ver la fecha, 1832, un gran granjero de 26 años. No es un idiota, sino alguien con experiencia en organizaciones sin ánimo de lucro, décadas de experiencia. No eres tan mayor, pero tienes décadas de experiencia. Has sacado todo esto, con tu experiencia, de los escritos de un granjero de 26 años de la década de 1830. ¿Qué te dice eso?
Eva Witesman:	55:39	Bueno, Hank, creo que sabes tan bien como yo que estos no son solo los escritos de José Smith. Es la voz del Señor, y ese es el testimonio que recibo cuando leo estas secciones. No se trata de un joven que inventa nuevos sistemas. Es el proceso de la revelación, y podemos ver la voz del Señor a través de todo ellol. Todo apunta a Jesucristo. Me encanta la experiencia de leer lo que yo llamo documentos reveladores. Así es como veo las Escrituras. Así es como veo la proclamación. Son documentos que fueron revelados y revelados por el Espíritu. Cuando los leo, cuando siento el Espíritu, todo se aclara. Soy capaz de ver mucho más de lo que podría ver de otra manera. Por lo general, lo que veo en ese momento es la dirección para mi propia vida. Veo estas secciones de Doctrina y Convenios como documentos reveladores. Veo la proclamación para el mundo sobre la familia como un documento revelador. Son lugares a los que puedo acudir para recibir revelación personal y dirección en mi vida. Casi nunca pienso en José Smith como el autor de ninguna de estas cosas porque no lo es, como vimos en la sección 81, Jesucristo es el autor y consumador. Él es el Alfa y la Omega, y estoy agradecido de que lo sea.
Hank Smith:	57:05	Gracias por decir eso. Casi olvidas que José nos lo dio mientras lo lees. Me pregunto si el propio José Smith, creo que sí, creo que vería lo que Eva hizo con esto y diría: «Vaya, yo tampoco lo había visto».
John Bytheway:	57:19	Dar un paso atrás y decir: «Vaya, yo no escribí eso».

Hank Smith:	57:23	Sí. Increíble. Absolutamente increíble. Todas las personas a las que hemos estudiado este año y a las que hemos invitado han visto cosas tan profundas y tan hermosas que trascienden 1830 y 2025. Bueno, con eso, nos entristece que esto termine, pero tenemos que dar las gracias a la Dra. Eva Witesman por estar con nosotros. Ha sido espectacular. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Será un episodio importante, el número 84 de FollowHIM. Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Encontrarán los enlaces en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestro sitio web. Follow him.co. Es follow him punto CO. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Dr. Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Iride Gonzalez y Annabelle Sorensen.

Hank Smith:	00:03	Bienvenidos a favoritos denfollowHIM. Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, estamos en las secciones 81 a 83. Hoy quiero señalar un versículo y compartir una historia. Se trata de la sección 82, versículo 19. buscando cada cual el bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. Ese versículo me hizo pensar en una historia, John, creo que te gustará. Es diciembre de 2012. El atleta keniano Abel Mutai iba cómodamente en cabeza en una carrera de campo corriendo. En la recta final de la carrera, este veterano atleta, que había ganado una medalla en los Juegos Olímpicos, cometió un grave error al creer que ya había cruzado la línea de meta. Se detuvo a pocos metros de la meta. Se confundió con las señales que había a su alrededor y pensó erróneamente que había ganado la carrera.
John Bytheway:	01:01	Hmm.
Hank Smith:	01:01	En segundo lugar iba Ivan Fernández a cierta distancia. Obviamente, ahora estaba recortando distancias porque él se había detenido. Al darse cuenta de lo que estaba pasando, Fernández empezó a gritarle a Mutai que siguiera corriendo y terminara la carrera. Mutai no entendía lo que le decía Fernández, y este podría haberlo adelantado fácilmente y haberse llevado la victoria. En lugar de eso, Fernández lo empujó físicamente. Le dijo: «Oye, tienes que seguir».
John Bytheway:	01:30	Vaya.
Hank Smith:	01:31	Mutai ganó la carrera. Después de la carrera, se acercó un periodista. ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué le dejaste ganar? Fernández respondió: «No le dejé ganar. Él iba a ganar». El periodista insistió: «Pero tú podías haber ganado». Fernández le miró y respondió: «Esto es lo que quiero que oigas. ¿Qué mérito habría tenido mi victoria? ¿Qué honor habría tenido esa medalla?».

	01:57	¿Qué pensaría mi madre de eso? Dice. ¿Qué pensaría mi madre de eso? No merecía ganar. Hice lo que tenía que hacer. Él era el ganador legítimo. Creó una distancia que yo no habría podido acortar si él no hubiera cometido el error. En cuanto le vi parar, supe que no le iba a adelantar. Me encanta la historia. Me encanta la integridad. Todos los hombres buscando el interés de su prójimo. No es que no compitiera duro. Quería quedar en primer lugar, y estoy seguro de que lo habría conseguido si hubiera sido más rápido. Quizás está diciendo: «Mira, si yo estuviera en la misma situación, esto es lo que querría que alguien hiciera por mí. Es lo correcto».
John Bytheway:	02:38	Me encanta que lo empujara, pero otra lección que se puede extraer es que hay que ser la persona que tu madre cree que eres.
Hank Smith:	02:47	Eso es genial. ¿Qué pensaría mi madre?
John Bytheway:	02:50	¿Qué pensaría mi madre? Vamos.
Hank Smith:	02:52	Sí. Sí. ¿Cómo podría hacer eso? Así que, todos los que estén ahí fuera, la próxima vez que corran, empujen a la persona que tienen delante.
John Bytheway:	02:59	Delante de ustedes.
Hank Smith:	03:00	Sí. Asegúrate de que te ganen. Oye, esperamos que te unas a nosotros en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Puedes escucharlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con la Dra. Eva Witesman. Es increíble. Nos guía a través de estos versículos y señala cosas que John, tú y yo nunca habíamos visto antes. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro favoritos de «followHIM».